

# REPERTORIO AMERICANO

SEMANARIO DE CULTURA HISPANICA

Tomo XXV

San José, Costa Rica **1932** Sábado 17 de Setiembre

Núm. 11

Año XIV. No. 603

## SUMARIO

Un centenario que pasó inadvertido .....	B. de la O.	La balcanización de Hispanoamérica .....	Camilo Barcia Trelles
De "La vida de San Adefesio" (4) .....	Salomón de la Selva	Bolivia y Chile .....	Joaquín Edwards Bello
Acerca del "Pervigilium Veneris" .....	J. g. m.	El ejemplo, ante todo .....	Juan del Camino
Explicación .....		Bibliografía titular .....	
Fe de erratas .....		A propósito del último "Persiflage" .....	Tica
Poesías .....	Caridad Bravo Adams	Eduardo Santos .....	Benjamín Triana
Declaraciones del Ministro de Instrucción Pública de España .....	Fernando de los Ríos	Don Francisco Giner de los Ríos .....	Matilde Carranza
Carta alusiva .....	Teodoro Picado		

## Un centenario que pasó inadvertido

= Envío del autor —En esta ciudad de San José de C. R. =

Nuestro amigo don Gamaliel Noriega, Cónsul de Colombia en Costa Rica, nos pide que digamos algo de una fiesta celebrada en esta ciudad hace un siglo y que a él le ha parecido interesante, y a nosotros, memorable. Porque a los periodistas costarricenses se nos pasó inadvertido el centenario del caso. No solemos registrar papeles viejos los periodistas de Costa Rica. Como se ve, el señor Noriega sí los registra y por lo mismo, está más enterado. El ha leído, o examinado, La Tertulia, un semanario, o quincenario, lo mismo daría, que vió la luz en esta ciudad del 21 de febrero de 1834 al 12 de marzo de 1835. Salieron 45 números de La Tertulia y bajo los auspicios de la entonces famosa Tertulia del Pe. Arista.

Hay que imaginarse antes en esta ciudad, y por el año 1834, a un presbítero enfermo: el Padre Vicente Castro (el Pe. Arista). En torno suyo, una tertulia de señores de valía que poco a poco se vuelve agencia de opinión pública, club político.

La Tertulia desde el primer número insertó como lema el artículo 2º de la Ley de 17 de Mayo de 1832 que protegía la libertad de imprenta. Dice así:

"La libertad mental y la expresión son tan absolutas, que ninguna censura previa, ningún reglamento, ningún Tribunal especial o común podrá restringirla. El trastorno mismo del orden constitucional, la rebelión armada, ni la guerra civil no serán un motivo para reprimirla".

A este artículo se acogió La Tertulia en sus 45 números; en consecuencia, habló claro y golpeó recio. Es verdad que era el "Jefe Supremo del Estado", como se decía entonces, el magnánimo don José Rafael de Gallegos, de grata memoria. Más tarde... con el dictador Carrillo, como que estos entusiasmos se fueron a pique... Visicitudes de minorías despiertas y sin mando (esto es, sin normas que dar), en países de supersticiones, que no de instituciones libres.

En el número uno de La Tertulia se dice: "es sabido que los que mandan tienen gran interés en que los defectos de la Administración no se publiquen, ni se hable de ellos",



El C. JUAN MORA,

(Foto Bolandí)

a quien los costarricenses previsores han erigido estatua en la plazoleta del Teatro Nacional.

Con su semanario, la tertulia del P. Arista quería "hacer partícipes de sus ocios al Pueblo y al Gobierno". La Tertulia sacaría a su costa un periódico en que el pueblo podía "instruirse de verdades que le interesan" y los encargados del poder adquirir "noticias

de lo que pasa, se piensa y dice en el Estado para arreglar sus operaciones, y ponerlas en armonía con la opinión del Pueblo, si es que quieren gobernar bien".

Lo que el señor Noriega halló en el N° 14 de La Tertulia es una pintoresca crónica, por lo vieja, por lo ingenua, de la fiesta con que la Tertulia del Pe. Arista celebró en esta ciudad el año 2do. de la promulgación de la Ley de 17 de Mayo de 1832. (Repetimos: Acaba de ocurrir el centenario de la emisión de esta Ley y nada se dijo en los papeles públicos de esta ciudad y de estos días).

Los contertulios del Pe. Arista tenían razón. En uno de los números, en el citado 14, confiesan sus editores que la existencia del periódico se debe al artículo 2º de dicha Ley y que antes transcribimos, y al artículo 175 de la Constitución Federal. En ésta, el pensamiento inicial que la Ley de 17 de Mayo desarrolló: "No podrán el Congreso, la Asamblea, ni las demás autoridades coartar en ningún caso ni por pretexto alguno la libertad del pensamiento, la de la palabra, la de la escritura y la de Imprenta".

Celebraron el segundo aniversario aquellos viejos inquietos para demostrar que "no eran insensibles a los bienes que los representantes del Pueblo les aseguraron". Ley amplia la que se festejaba entonces, pues según decía el Padre Arista, uno de los más conocidos y traviosos periodistas y conversadores de la época, "pues podemos hasta exagerar los defectos de los funcionarios (públicos, dice el texto) sin traspasar los límites prescritos por ella".

Uno de los acuerdos de la Tertulia de Pe. Arista: Se reimprimirá la Ley para socios y suscritores. En seda para los "Supremos Poderes de la Nación" y del Estado. Muy honrosa, por cierto, es la respuesta que dió don Joaquín Bernardo Calvo en nombre del Gobierno al Secretario de la Tertulia con fecha junio 5 de 1834 y en Alajuela. Dice, en parte, "serle muy grato (al Gobierno) el obsequio que se le hace, congratulándose de que bajo la presente administración los Pueblos hayan usado libremente del derecho que aquella Ley les concede y que hasta ahora nadie se hubiese

atrevido a hollarlo ni restringirlo, siéndole (al gobierno) así mismo lisonjero pertenecer a un Pueblo en donde se respetan las garantías y se ejerce el don precioso de la Libertad de que es y será su mas firme apoyo, íntimamente persuadido de que ella es el alma de la sociedades y el principio vital de la felicidad pública".

Siguen los acuerdos de la Tertulia del Pe. Arista: La Ley en un marco dorado "con su vidrio", será llevada de la quinta del C. (ciudadano) Mariano Montealegre, a la entrada de la Sabana, en la berlina o quitrín del Pe. Arista y paseada por la ciudad. Y que asistan socios de otros pueblos para "solemnizar una función en que todos tenemos el mayor placer".

El día 17: "Música de viento", para saludarlo; banderas enarboladas, "que soplaban Eolo", en casas de ciudadanos principales; cohetes y tiros de cámara.

Hombres tiraron, a falta de mulas, del carro del Pe. Arista, "porque el entusiasmo aviva tanto el ingenio".

La suposición del caso, y del cronista de entonces: "Esta hermosa Sabana que algún día el arte ayudando a la naturaleza completará uno de los hermosos recreos de la ciudad de San José". Se va cumpliendo...

En la quinta del ciudadano Mariano Montealegre fué saludada la Ley, que estaba puesta en un altar. Y hubo el himno alusivo. Con estrofas tan entonadas como ésta:

A tu vista el déspota tiembla  
y se calla el ruidoso Cañón  
y este Pueblo por ti sostenido  
manifiesta su libre opinión.

El que intente hollarla que muera  
arma arma contra la opresión.  
Etc., etc.

Funcionarios, eclesiásticos, "comerciantes extranjeros" repetían en coro: "El que intente hollarla que muera"...

A la entrada de la ciudad el "bello sexo", "dulce y agradable compañía" del hombre, añade el cronista, esperaba el carro que venía con la Ley.

Día claro de mayo. Lo menos 2.000 almas festejaban la Ley. Abría el cortejo la bandera nacional. Niñas de diez a doce años pasearon el carro de la Ley por las calles de San José. La Ley fue colocada en un altar y en la casa del Pe. Arista.

Entre tanto, vivía en la ciudad un caballero, el C. Juan Mora, que en 8 años de jefatura suprema no intentó "hollar la libertad de Imprenta, a pesar de que se escribió contra él, que estaba revestido de facultades extraordinarias". Los patriotas se acordaron entonces de él y fueron a buscarlo a su casa y que viniera a oír "la canción". No volvió el C. Juan Mora de la sorpresa hasta que no oyó decir a uno de sus conductores: "Así premiamos a los buenos patriotas". Cuando entró a la sala, en la casa de Pe. A., se le dijo: "Viva el C. Juan Mora que jamás intentó atacar la libertad de Imprenta, ni por haberse escrito contra él". Dice el cronista: "Con los estrechos abrazos que recibió y el pudor que se le traslucía al verse alabado se manifestó pálido y suspenso, que no tuvo valor para contestar una sola palabra; pero nosotros tuvimos el placer de que en este día recibiese este Ciudadano el premio debido a su moderación y respeto a la Ley". Y añade esta saludable advertencia:

"Los que quieran hacerse un lugar en los Corazones de sus compatriotas que imiten su ejemplo, pues las virtudes tarde o temprano son conocidas, lo mismo que los malos procedimientos".

Celebra el cronista el "ardor cívico" de la jornada, que duró hasta las 8 de la noche. Con baile al otro día.

Conclusión, señores periodistas:

Ya se acerca el primer centenario del primer papel público de Costa Rica de que tengamos noticia cabal: Noticioso Universal se

titula, con pretensiones loables. Salió el número uno el viernes 4 de enero de 1833. Pasará también inadvertido este centenario? No lo creemos. Los pueblos olvidadizos de sus tradiciones creadoras están llamados a desaparecer.

B. de la O.

15 de setiembre de 1932.

## De "La vida de San Adefesio"

= Colaboración directa. San José de Costa Rica =

(Véanse las entregas 5, 7 y 10 del tomo en curso).

Aquí se dice, se cuenta, se relata:

—El Señor tiene maneras infinitas de llamar a aquellos a quienes quiere enviar como ovejas entre lobos,—dijo el obispo,—y los desdenes de las mujeres frívolas suelen ser uno de esos medios. Pero hay que estar seguro, hijo, hay que estar bien seguro.

Aunque era hacia el mediodía, en la sala del palacio episcopal hacía fresco agradable. Cernida por plegados cortinones de punto, en los que manos hábiles de monja habían labrado las armas episcopales, la luz, demasiado dura afuera, aquí cobraba suavidad crepuscular. Las paredes, empapeladas en verde floreado, estaban adornadas con cuidadosas reproducciones de cuadros florentinos: La Madonna del Magníficat, y la de la Granada, de Botticelli, Nacimientos de Ghirlandaio, el Paraíso de Benozzo Gozzoli. Al tocar los oros de estos cuadros la luz de suave se volvía gozosa, como bendición de Ave María, y obraba sutilmente para enternecer con mística ternura. Mario, el mancebo con quien conversaba Su Ilustrísima, estaba conmovido.

—¡Yo estoy seguro, monseñor!—dijo con vehemencia.

El obispo sonrió. ¡Qué bien se acordaban su voz, su sonrisa y aquel ambiente!

—¡Quiera Dios que así sea!—exclamó. —Pero...

Los largos dedos acostumbrados a bendecir jugaban con la cruz pectoral adornada de esmeraldas.

—¿Pero qué, monseñor?—preguntó anhelante Mario.

—Es preciso,—dijo el prelado,—que no yerres en esto. Nuestro clero necesita renovarse. ¡No nos llega al Seminario más que sangre rústica! Los jóvenes de alguna promesa desdeñan a la Iglesia: ¡El mundo los deslumbra y arrebatada! Hace tiempo que vengo pidiéndole al Señor que me depare madera buena para el sacerdocio: ¡No me atrevo a creer que el Altísimo haya oído a Su más indigno siervo y que tú seas, hijo, respuesta a mis plegarias constantes! La Iglesia es sabia: En su regazo está la sabiduría más excelsa: Pero para que el pueblo aproveche tal saber, es preciso un clero ilustrado, así como, para captar agua pura de pozo hondo, precisa buen cántaro. Nuestro clero es virtuoso, pero hirsuto y duro de mollera, hijo, duro de mollera: Por más que al pozo bajan mis cantaritos siempre vuelven vacíos. Y la época es de ideas y de retóricas, de proposiciones osadas y de dis-

putas enredadoras, de sofismas y ciencias y letra menuda, de periódicos y panfletos y libros y debates: Nada se saca con sólo novenas piadosas pero tontas: ¡Necesitamos revivir en nuestro clero a Agustín y a Tomás y a Buenaventura, y oponer la ciencia divina a la ciencia del mundo, y las escuelas gloriosas de la Edad Media a estas escuelas chillonas, a estas filosofías altaneras y descabelladas y necias del siglo! ¡Si serás tú el llamado a ser astro de la Iglesia en nuestro León amenazado de tinieblas!

Mario se arrodilló.

—Oremos,—dijo el obispo al ver lo emocionado que estaba el joven, y arrodillándose al lado del mancebo oró.

Era en el mes de junio. Del palacio episcopal Mario pasó, calle de por medio, al Seminario. De su casa le mandaron, hacia el anochecer, cofre forrado en cuero crudo de toro, guarnecido de fuertes clavos con figuradas cabezas de latón. El muchacho se entregó desde ese día y con fiereza a las disciplinas con que la Iglesia prepara a sus servidores. Y a medida que dominaba el latín y hacía suyas las Santas Escrituras, se ponía delgado de frecuentes ayunos y se le hacían brasa los ojos del fuego que dentro del corazón se le encendía. Era, a los veintidós años recién cumplidos, guapo mozo: Fino y lacio el cabello, de mestizo, con tintes de oro y cobre cuando la luz le daba de lado, negro brillante en la sombra. La tez la tenía trigueña, con sombras de azul hondo sobre el bozo y luces de verde oliva donde la curva de la mejilla se explaya hacia la oreja. Era de ojo rasgado, ceja sedosa, nariz de ventanas móviles, boca burilada sensualmente, y mentón ligeramente afeminado: Era esbelto de cuerpo y de talla regular: La primera vez que vistió sotana se miró más alto que nunca, y sentimiento suavísimo de orgullo, de vanidad, de amor propio le inundó como caricia: Narcisismo inconsciente de juventud normal.

El obispo se veía en este seminarista de la clase aristocrática de León. Se forjaba plan de enviarlo a Roma, al Pio Latino, para que la ciudad de Pedro y de León XIII se lo devolviera sacerdote y doctor: Soñaba con que esta presea cambiara la suerte del Seminario Conciliar de San Ramón de manera que atrajese a su seno maternal a otros jóvenes capaces de integrar clero que, andando el tiempo, asumiese la dirección de la República para ventura del país y a mayor gloria de Dios. Desde la expulsión de la Compañía, de la que él había tenido que renunciar al ser llamado para el

báculo y la mitra, el clero leonés había venido deteriorándose lamentablemente, y de los hijos de Loyola tan vago era ya el recuerdo en León que, cuando se decía "la Compañía", los leoneses entendían la empresa aguadora o la de la luz eléctrica. La instrucción que Mario debía recibir le ofreció al obispo problemas que ya le preocupaban, agravados ahora. Para la enseñanza del latín contaba con sólo un maestro capaz, el padre Emigdio, tribulación constante suya. Veinte veces había tenido que suspender a este presbítero por mantener ideas liberales y por demasiada indulgencia que se daba en correrías nonsanctas, y cada vez se había visto obligado a levantar prematuramente la suspensión para no provocar escándalo en su diócesis. El obispo era granadino y León le cobraba caro que fuese severo para con padre tan leonés: Porque al padre Emigdio lo adoraba León y le celebraba la afición al guarito curado con hojas de higo, a la compañía de los herejes desterrados de Colombia, y, de vez en cuando, a mengalitas olorosas a reseda, a magnolia y a heliotropo. Con los colombianos el padre Emigdio solía ponerse de acuerdo en **litterae humaniores**: Con las mengalitas se comportaba como hijo verdadero del Renacimiento, o como excelente romano de cualquier época. Los cuentos que se decían de él corrían en cuchicheos y risas:

—Te digo que se arremangó la sotana ¡y lo hubieraj vijto con la guitarra en el regaso!

—¿Y dejpuéj?

—¡Vaya la pregunta! Por sólo tocar guitarra no lo hubiera suspendido el granadino. Dicen que la tijera crujiva como una tespestad y de repente se rajó. La mujercita creyó que la tierra se hundiya para tragársela y pegó tamaño grito. Así se supo.

No obstante tales circunstancias, el obispo le confió Mario al padre Emigdio para que lo empapase de latín. El latín era requisito indispensable para ingresar al Pío Latino. El padre Emigdio le cobró cariño al estudiante. Lo hizo su discípulo.

Mario, a los veinte años, ya había cometido calaverada y media, y se había hastiado de mujeres. Aconteció por entonces que al general Villena, caudillo de Masava, gran jugador de gallos, lo expulsó del país el supremo gobierno, y que la hija de este hazañoso militar, rubia coquetona, de lindo cuerpo jovencito, se trasladó a León, con su madre, a solicitar ayuda de parientes que allí tenían, o creían tener, hasta que el Presidente diese amnistía y el desterrado pudiese volver a cuidar de sus gallos y de ellas. La Villanita, como le pusieron en León, hizo furor. Los parientes no habían ido a encontrarlas a la estación, y se hospedaban en el decente hotelito del maestro Molieri músico y laborioso. Pasaban los días y la cuenta, sin pagar, de la señora y de la niña, preocupaba al buen italiano. Pero la Villanita ahogaba toda tribulación en frivolidades. Le gustaban los corpiños de cuello ancho y en inocente descuido solía exhibir discreta-



mente la blancura de su seno. Ponía locos a los muchachos y ella se conservaba cuerda.

—¡Uy, qué calor!—decía la taimada, al acabarse una pieza de baile—mazurka o polka—y melindrosamente tomándose la blusa con las yemas de los dedos se sacudía la ropa, dándose aire al cuerpo. ¡Qué olor trastornador el que esparcía entonces!

Los mejores partidos se enamoraron de ella. Y aunque no había motivo verdadero, bastó su excesiva popularidad y su natural desenfado para que la sociedad aristocrática definitivamente se hiciera de granito para recibirla. Luego le inventaron cuentos:

—¡Mialma, le dan dinero!

—Serán regalos, niña.

—¡Regalos! ¡Qué regalos! Vasos de olor, mediaj, fujtanes de seda, camiones de dormir... Pero si no me lo querej creer, decime que tengo larga la lengua... ¡Atrevete a defender a una tal!

La Villanita provocaba pasiones, de amor entre los hombres, de odio entre las mujeres.

Mario se enamoró de la rubia alegre y garbosa. Se enamoró de veras, con afán de adoración. Llegó a sentir asco por todas las queridas que había tenido antes y a desear haberse conservado casto para merecer a esta criatura. La Villanita era dulce e ingenua. Si ardía como llama, esa llama sería la de cirio pascual. Mario se le declaró. Le juró que se casarían.

Allí fue Troya. La mamá de Mario se desmayó al saber la resolución de su hijo. El padre de Mario, abogado, se enfureció. Mario abandonó la casona paterna y se fue a vivir a casa de sus tías. A la mañana del día siguiente a este traslado Mario recibió una cartita:

"Cabayero, espero que de beras lo sea y que no querrá causarle aflicción ha quien usted dise querer tanto. Cuando estas linias yegen a sus manos, ya mi mamita y yo no estaremos en Leon. En Masaya tengo prometido y usted debe comprender. Se despide de usted la Villanita".

Mario corrió al hotel. Se comentaba allí que alguien había pagado la cuenta de la señora y de la hija. Mario se dio de trompadas con un tipo que hacía alusiones indecorosas. Vuelto a casa de sus

tías, envió por su cabalgadura peruana, en que acostumbraba pasarle por las tardes a la Villanita, y se fue a la hacienda de su papá, hacia el mar. Cuando volvió, a las semanas, traía la determinación de hacerse cura. En su casa quisieron disuadirlo, pero el muchacho acababa de cumplir los veintiún años y les espetó su mayoría de edad a los papás.

La mamá de Mario lloró largo arreglándole el baúl de abolengo, el único que había en casa, porque nadie en la familia había viajado nunca, y luego lloraba cada vez que del Seminario le devolvían los paniquines de pinolillo fino, de cacao que ella misma había preparado con sus manos delicadas, y los botes de rosquillas y cosa de horno que había mandado a pedir expresamente a Chinandega. Mario se había vuelto asceta.

La buena señora se quejaba con el marido:

—No debiste de haber hecho eso... Le quitajte la ilusión. Le robajte el rejeto a la mujer...

—La señora no seya majadera,—replicaba el abogado.—Si hubiera sido para esposa de mi hijo, no hubiera consentido esa mujerzuela en escribir esa carta por dinero.

—Si ella no quería... Si fue la mama la que la obligó porque estaban en la pura lipidia...

El marido daba la vuelta. La señora lloraba más y más.

Mario, que ya era bachiller y nada lerdo, aprendía latín con facilidad. Meses y meses se mantuvo en encierro. El padre Emigdio no desesperaba, sin embargo, de hacerlo enteramente suyo, y celebraba sus progresos.

—Le gusta Horacio,—anunció una tarde el padre Emigdio en la tertulia de los colombianos donde ya se le quería a Mario como se quiere a un ideal.

Un día cundió en León la noticia de que ya Mario se dejaba ver. Había que madrugar, eso sí, para ir a la misa del obispo, tempranito, con el alba, en la capilla de la Inmaculada, en catedral: Mario la ayudaba a decir. La misa del obispo se hizo popular entre las muchachas. Mario aún no había recibido órdenes sagradas: Le faltaban años para eso: Podía, a la hora que quisiera, colgar la sotana y volver al mundo. Su romanticismo le había creado aureola.

El día de finados León se hartó de verlo. Mario acompañaba al padre Emigdio en el Pantión y había que oírle cantar en los responsos. ¡Y qué galán estaba!

Llegó la Gritería, en diciembre, con que León celebra la concepción inmaculada de María. Ha terminado la novena y en cada casa donde se ha rezado se hace fiesta abierta a todo el mundo. Es fiesta de noche. Se va en grupos. Se entra a las casas donde hay altar y se gritan vivas a la Virgen:

—¿Quién causa tanta alegría?

—¡La Concepción de Mariya!

Los obsequios abundan, de dulces, de refrescos, de gofios hechos de maíz, de frutas, de bolsitas de papel de color con confites extranjeros, con pasas, con higos y ciruelas.

En la calle los grupos llevan farolas de papel con inscripciones en alabanza de la pureza de María. Y cantan:

Toda hermosa eres María,  
desde tu instante primero...

Mario corrió la gritería con el padre Emigdio y dos de los colombianos. ¿Qué decir de León esa noche? El cielo vasto estaba tachonado de estrellas, pero León, con sus altares, con sus farolas, brillaba más que el cielo. ¡Ah, y las voces de León cantando las canciones lindas que en el recuerdo hacen llorar! Mario no supo a qué horas habían llegado al hotel de la Chepa, abajito del teatro, donde los colombianos tenían su cuartel. No iba a ser tan descortés como para negarse a entrar. Lo recibieron con efusión.

—Este vinito, joven, no le caerá mal, si bien no es de los de consagrar.

La sonrisa amabilísima que acompañaba a estas palabras negaba paladinamente toda intención de burla. "El General" le decían al hombre, anciano ya, que hacía los honores de la casa. Finos, ardorosos, elocuentes, eruditos, los colombianos encantaron al seminarista. Sobre el vino rodó la conversación. Se habló de los vinos de la antigüedad, del maróneo que Ulises recibió en la costa de Tracia, cerca de la desembocadura del Hebrus, cuando iba hacia la tierra de los Cíclopes, vino que era obscuro y dulce: Homero se hace lenguas para alabarlo.

—En la novena rapsodia de la Odissea,—dijo Uribe y Uribe,—el poeta dice que tan fuerte es ese vino, digno de los dioses, que mortal que lo quiera probar ha de mezclarlo con dos partes de agua.

—Después degeneraron los hombres a tal grado,—comentó Cifuentes,—que Plinio, en cuyo tiempo aun se celebraba el dulce maróneo afirma que es preciso diluirlo en ocho tantos de agua.

—Ovidio,—dijo Villa,—celebra la uva de Tracia en el tercer libro de los *Fastos* y Virgilio en el segundo de las *Geórgicas*.

—No menos antiguo que el maróneo,—dijo Conto,—es el pramniano que Homero menciona en la undécima rapsodia de la *Iliada*. Hecamede, dirigida por Néstor, le prepara la copa a Macaón cuando éste vuelve, herido en el hombro,

del combate. Era vino fuerte, astringente, rojo, pero no dulce: Hecho de uva de Icaria o de Lesbos o de Efeso.

—A los atenienses del tiempo de Aristófanes,—dijo Cifuentes,—les disgustaba este vino de los héroes. Del gran cómico es aquel verso que dice que a los de Atenas les desagradan los malos poetas que sólo de lo horrible y de lo brutal saben ocuparse, igual que el vino pramniano que arruga las facciones y obstruye las entrañas.

La cornada del bufón, *obliquus ictus*, era para herir a Eurípides—dijo el padre Emigdio.

—¿El bufón?—preguntó Mario, admirado de que se llamase así a Aristófanes.

—Bufón lo llamó ese bárbaro, semejante, sin embargo, al padre de los dioses, único ejemplar de su raza, Goethe,—replicó el padre Emigdio.

Y se habló del aroma exquisito del sapriano; del lesbiano que, añejo, merecía el nombre de ambrosía, según cuenta Ateneo; del tasiano que olía a manzana; del ariusiano, que Strabo celebra como el mejor de los vinos griegos; del faneano, que Virgilio corona rey de cuantos bebe el hombre; de los embriagadores vinos de Naxos, Rodas, Cos, Xacinto y Leucadia; del argitis que uva pequeña, pero muy jugosa, rinde; de los vinos fenicios, entre los que sobresalía el byblos; de los vinos egipcios, el mareotis y el tenia, con que Horacio dice que se embriagaba Cleopatra, y el meroe, semejante al falerno, del que Lucano cuenta, en el libro décimo de la *Farsalia*, que la egipcia le sirvió a César; del sabénitico, que se hacía de tres clases de uva; de los vinos de Lydia, que Galeo elogia; del scybelita, gálata, dulce y espeso; del abates de la Cilicia, y del tibenio, el arsynio y el titucazeno, todos de la uva que madura la primera en el Asia. De los vinos que Horacio canta, Mario dijo cosas que los colombianos oyeron con deleite. La amistad estaba hecha.

Al obispo le gustaba repasar proposiciones de la *Summa* y capítulos de la *Civitas Dei* con su seminarista predilecto. A Mario no le disgustaba la tarea. La recia mentalidad del doctor Angélico le espantaba con agrado, y la intensidad del africano, no obstante ser un tanto grosera quizás, le subyugaba. Pero los colombianos y su jugosa deleitación en los clásicos, su clara enunciación del castellano, su elegancia al quitarse los unos a los otros la palabra como si hubieran ensayado la conversación, fue para él revelación de bellezas no soñadas.

Mario frecuentó a los colombianos. Hombres de revoluciones, de encarcelamientos políticos, de destierros, de proclamas, de fieras polémicas montalvinas; varones fuertes, de vasta ilustración, libres de mezquindades, estoicos en el infortunio, epicúreos de cepa en cuanto podían serlo, grandes señores de verdad, su amistad, su trato, era para Mario cautivadora educación. Ellos querían y respetaban al muchacho. Sabían que era sincero y procuraban no lastimarlo en sus creencias. A Mario no se le ocurrió jamás, en compañía de ellos, abandonar

la carrera eclesiástica, antes al contrario veía en ella ventajas cada vez mayores. Estos caballeros insignes, por su condición laica precisamente, andaban en azares fatales para la cultura de que eran tan devotos. Las revoluciones liberales, pensaba Mario, acabarían con el humanismo si el humanismo no se refugiaba en el único seguro de este mundo, la Iglesia de Roma. El liberalismo grande e ilustrado, más cercano de Port Royal que de Mánchester, dejaría hasta la última gota de su sangre en fusilamientos y cuartelazos, o la gastaría hecha bilis en amargos exilios. Esos mismos liberales predicaban su propio exterminio sin saberlo: "Que corra la sangre, porque si no se estanca en las conciencias", decía un Uribe gran orador: Y era sangre santa de liberales ilustres la que correría tocando de púrpura los machetes de los liberales burdos y cavernarios que se repartían el botín del mando,—los Barrios, los Estrada Cabrera, los Zelaya, los Alfaro, los Tomás Regalado. Veía a León, Mario, con sus generales que odiaban la cultura, con sus abogados pillastres, con sus finqueros torpes y montaraces, y sentía inmensa lástima por su adorada ciudad. "¡Ah,—pensaba,—si estos colombianos fueran del clero y en vez de la oscura tertulia de que tanto se chismea en León tuviesen a su cargo los púlpitos de nuestras catorce iglesias, qué bella labor y duradera la que podrían realizar!" Con el padre Emigdio y con Zepeda,—el leonés que les hacía los sellos de hule a los abogados, y que era de la tertulia de los colombianos,—Mario hablaba de esta idea suya. El padre Emigdio suspiraba.

Para proseguir sus humanidades sin capitular en sus propósitos sacerdotales, Mario aumentaba los rigores ascéticos a que se sometía, castigándose el cuerpo a medida que mentalmente se entregaba con mayor y mayor goce a los estudios paganos. Y llegó la cuaresma.

Los viernes de cuaresma le tocaba dirigir los rezos del Viacrucis que del templo de San Francisco, detrás del Instituto, sobre la Calle Real, salía por las tardes para entrar al Calvario, al final de la calle admirable, pasando por el costado de catedral y por el del mercado. El Jesús de estas procesiones lo tallaron en Guatemala. Va, vestido de rico manto morado, doblado lastimosamente bajo el peso de enorme Cruz. Con la una mano sostiene el madero sobre el hombro y con la otra bendice. Para bendecir lleva el rostro ladeado, y en la cara una expresión de dolor y sorpresa y ternura infinitos: Pareciera que se le hubiese eternizado este rostro en el momento cuando por primera vez se asomó al alma de los hombres y vio cuanto allí había de malo y de inocente, de digno de compasión, de digno de perdón, de digno de amor, de digno de castigo, todo inextricablemente entretejido y enmarañado. En las diversas estaciones, a lo largo de la calle, los altares estaban adornados de largas y gruesas sartas de amapolas,—amapolas leonesas, amapolitas doradas como las que canta el pueblo, crecidas en árbol grande, que no

la flor del ensueño, el acónito de los orientales, que es flor roja oscura y que se marchita consumiéndose de los bordes hacia adentro, arrugándose como si se quemara y se volviese carbón.

El último de estos viernes, Viernes de Dolores, Mario vio a la Villanita.

Su papá había sido amnistiado. Las lenguas que todo lo envenenan decían que ella, la niña, había ido en persona a Managua, al Campo de Marte, a pedirle la gracia al Presidente. El Presidente tenía ficticia fama de desvirgador.

—¡Es muy güebón!—decían sus admiradores.

La verdad era que en El Salvador el general Villena había concertado plan para un levantamiento en León, si los generales leoneses se atrevían contra el tirano. El general, amnistiado por influencias salvadoreñas, aprovechaba la Semana Santa para sondear a los leoneses. La esposa y la hija le servían de mampara en sus asuntos. La Villanita jamás había estado en Managua.

Llegada ese día a León, en el tren de las doce, andaba de tiendas. Estaba donde los chinos, esquina opuesta a la del mercado, detrás de catedral, haciéndose de galas—porque la Semana Santa es la época de los estrenos en León—cuando oyó las marchas que acompañaban el Viacrucis. Sintió ganas de salir a verlo, pero le quedaban muchas cosas que comprar. “En Masaya,—le había explicado al chino dependiente,—no se halla pero ni una hilacha que ponerse”. Tenía que aprovechar el tiempo. El chinero le decía que las existencias se agotaban: Mañana ya no había más que letazos: Pasado mañana, celadas todas las tiendas hasta la otra semana. La tienda estaba atestada de compradoras. “En cuanto acabe,—pensó la Villanita,—me voy corriendo a ver entrar la procesión”. En eso sintió que alguien la halaba del brazo.

—Niña, quíay va el Señor, ¡que lo salgás a ver!

A Adefesio lo ocupaban los transiuntes del Hotel Italia para mandados. Acompañaba a la Villanita para llevarle los paquetes. La insistencia del santito la obligó a salir a pesar de sus propósitos. Apareció en la puerta en momentos en que pasaba el Señor de la Cruz. No tuvo tiempo de arrodillarse la Villanita, sólo de alzar el rostro suyo cándido hacia el divino rostro. Como que sintió los ojos de la imagen ahondarse en ella, dulces, tristes, benignos, comprendedores, desolados. El color le subió a las mejillas. Y así encendida, turbada, desnuda su alma delante de Jesús, la vio Mario. Pasó la procesión.

En la cara de Adefesio no se desvanecía la sonrisa.

—¿Quién era ese padre, sabéj voj?—le preguntó ella.

—Nuej padre,—respondió Adefesio.

—Anda sotana.

—Se la puso porque se ejtá muriendo de enamorado.

—¿Qué decís?

—Nada.

—¿De quién ejtá enamorado?

—De voj.

Iban, el santito monstruoso y la garbosa niña, de vuelta de las tiendas. Turbada, alborozada, qué sabía ella cómo, la Villanita entró a su cuarto. La mamá andaba visitando. El papá estaba en la cantina del León de Oro con amigos. La Villanita se echó en la cama a llorar. Se le soltó la cabellera que llevaba recogida en un solo moño, arriba de la nuca, y cayó al suelo la amapola con que se había adornado. Adefesio, de quien ella no hacía mayor caso que si hubiera sido un animal, tomó la flor y se fue.

Mario no durmió esa noche y la pasó casi toda de rodillas, sudándole las manos. A la mañana siguiente eran los últimos ensayos para las grandes ceremonias del Domingo de Ramos. El padre Dubón, sabio en rituales, era el maestro de ceremonias. Se celebraría misa pontifical. Hacia el atardecer quedó libre Mario para descansar. Adefesio entró a su cuarto.

—¿Qué querés, Adefesio?

—Te traigo ejta flor.

—¿Qué?

—Se le cayó del pelo cuando se echó a llorar. Lloraba así, ¡Ay, ayayay, ay, que se me rompe el corazón!

—¿Quién lloraba?

—Ella.

Mario tomó la flor ajada, y la besó. Salió a la calle. Necesitaba respirar. Ya anocheía. En catedral descargaban carretadas de palmas tiernas para la bendición del día siguiente. En Calle Real colgaban banderolas de papelillo de color, en cuerdas tendidas de alero a alero, y el papel, al empuje del viento, cantaba sílabas latinas. En la calle misma, hábiles artistas hacían alfombras de flores, de serrín colorido, de maíz reventado y teñido, y de corozo oloroso, para que el Señor del Triunfo pasara con decoro, montado en su burrita de verdad, desde la parroquia de Subtiava a catedral. Las calles estaban animadas. Mañana todo el mundo estrenaría, todo el mundo estaría de fiesta, oliente a trapo nuevo.

Sus pasos lo llevaron a Mario al hotel de la Chepa. Aquí la animación era extrema. “Corpus en Guatemala y Semana Santa en León”, no se ha dicho en vano. A León llegaban de toda la República. Venían hasta de Honduras, hasta de El Salvador. Los colombianos se preparaban para sentarse a la mesa. Les hacían los honores a unas mujeres jóvenes, de frescos rostros, de Estelí, que habían llegado ese día. Iban y venían miradas de ternura, risas de alegría franca, señales de entendimientos tácitos. Uribe y Uribe vio entrar a Mario y corrió a abrazarlo. Lo saludó con el estribillo de la canción antigua que se cantaba la víspera de la fiesta de Venus:

—Cras amet qui nunquam amavit, quique amavit cras amet!

Aquí se canta:

¡Ame mañana quien jamás ha amado,  
y más que nunca pruebe amor mañana  
quien el sabor de amor tiene probado!

I

Porque con primavera se engalana—  
despierta a vida nueva más hermosa—  
la jubilosa tierra soberana:

Inquieto amor se mueve en toda cosa:  
Los pájaros se afanan en su nido,  
el huerto y la corriente querellosa

se dan el beso que en la fruta acaba,  
y a la luz del albor del nuevo día  
la dulce diosa que mi labio alaba,—

desde escondido trono de alegría  
y en su mano la mística manzana,—  
dice la ley de su alta clerecía:

¡Ame mañana quien jamás ha amado,  
y más que nunca pruebe amor mañana  
quien el sabor de amor tiene probado!

II

Diona otra vez, como en antigua aurora,  
por la viril corriente del Oceano  
será engendrada en sangre que colora

los ámbitos del mar: Con extrahumano  
temblor el ponto tiembla, y en traseras  
patas de garañón relincha ufano:

Se agitan crines como mil banderas:  
Divinamente grávida, la ola  
obedece a las lunas alumbrreras

y de ella nace aquella a quien se inmola  
única la torcaz: Del agua grana  
surgió, púrpura y oro de amapola:

¡Ame mañana quien jamás ha amado,  
y más que nunca pruebe amor mañana  
quien el sabor de amor tiene probado!

III

Ella, con flores más que joyas claras,  
decora el año: Por cariño de Ella  
los hijos de Favonio hinchan las caras

y dulcemente soplan: Toda huella  
de la estación ingrata se diluye  
en agradable lluvia que destella

sonrisas de arcos-iris y que fluye  
en alegres riachuelos repentinos:  
Y como risa que en los ecos huye

se va la lluvia por sus mil caminos:  
¡Lágrimas son de doncellez en gana  
estos glóbulos frescos cristalinos!

¡Ame mañana quien jamás ha amado,  
y más que nunca pruebe amor mañana  
quien el sabor de amor tiene probado!

IV

Húmeda de rocío está la rosa  
que las estrellas le lluvieron: Franca  
abre sus pétalos la rosa rosa

y pálida de timidez la blanca:  
Una y otra celebran de Citeres  
las emociones que el amor le arranca:

Feliz mortal si con tus ojos vieres  
pálida y ruborosa a la doncella,  
un instante y el otro, por quien mueres:

Mañana son las nupcias: Feliz ella,  
rosa la con rocío más lozana,  
que confiada al amor se entrega bella:

¡Ame mañana quien jamás ha amado,  
y más que nunca pruebe amor mañana  
quien el sabor de amor tiene probado!

## V

También aquel por quien la diosa anhela,  
con desatar un solo fácil nudo  
del cinto de Ella su beldad revela:

La púrpura del manto es trapo rudo  
junto a la suave carne inmaculada  
espejo del amor, llama y escudo:

Y mientras al deleite consagrada  
del culto de sí misma está la diosa,  
a las ninfas despide que en bandada

corriendo vuelan: Lluvia estrepitosa:  
Tierra que han de pisar, amor allana:  
Tierra que pisan se volvió fructuosa:

¡Ame mañana quien jamás ha amado,  
y más que nunca pruebe amor mañana  
quien el sabor de amor tiene probado!

## VI

Por temor que las ninfas le tenían  
se desvistió el amor de armas y ropa,  
que cuando con el arco le veían

huían de él en asustada tropa:  
Ahora, desarmado y desnudado,  
es como aquel mancebo de la copa

de Júpiter, que mucho han calumniado:  
Lo miran sin recelo, inofensivo,  
y deponen ante él todo cuidado:

No saben que es amor principio activo,  
fuego de olivo en retorcida lana  
que mientras más desnudo arde más vivo:

¡Ame mañana quien jamás ha amado,  
y más que nunca pruebe amor mañana  
quien el sabor de amor tiene probado!

## VII

Virgenes pudorosas embajada  
digna de ti, oh Delia, Venus manda:  
La casta flor, la flor que más te agrada

te traen que perfume su demanda  
y te sea gustoso concederla:  
Nada te place a ti la sarabanda

pues que te enfadas de tan sólo verla:  
¡Por la azucena que te ofrendan, diosa;  
por el rocío en ella como perla,

cede el lugar, y alábeta graciosa  
cuanto poeta dé la estirpe humana,  
no terca te censure ni envidiosa.

¡Ame mañana quien jamás ha amado,  
y más que nunca pruebe amor mañana  
quien el sabor de amor tiene probado!

## VIII

Venus misma vendría suplicante,  
Ella en persona, corifea de éstas,  
Delia, si no temiese tu semblante:

Te rogaría honrases nuestras fiestas  
de tres días jocundos: Baco danza  
y ménadas le siguen que en sus cestas

recogen miel y leche de esperanza:  
Ceres también hace brotar la tierra  
con cuanto la ilusión del hombre alcanza,

y amor, en fin, nos mueve a dulce guerra,  
y las musas le encubren la jarana,  
y su caja fatal Pandora cierra:

¡Ame mañana quien jamás ha amado,  
y más que nunca pruebe amor mañana  
quien el sabor de amor tiene probado!

## IX

Ya la diosa ordenó tribuna agreste  
con guirnalda de flores adornada  
del norte y sur, del este y del oeste:

Enna le brinda roja llamarada  
de la flor del ensueño: Hybla le envía  
las sonrisas que acendra la granada:

Para que nada agríe la alegría  
las Gracias dulcifican toda cosa  
y en todo está su madre, la Armonía:

Un último comando da la diosa  
a quienes la proclaman soberana:  
Ser cada quien abeja laboriosa.

¡Ame mañana quien jamás ha amado,  
y más que nunca pruebe amor mañana  
quien el sabor de amor tiene probado!

## X

Un día como el día que aguardamos,  
bajo plácida sonabra encubridora,  
Eter, por cuyo aliento respiramos,

en la Nube engendró, que le enamora,  
toda flor, todo fruto y toda hoja:  
Se vio en la tierra reflejada Aurora

y aún de verse desnuda se sonroja:  
Un escondido espíritu derrama  
la líquida simiente: En ella moja,

para que fructifique, toda rama:  
Místico efluvio de la diosa emana:  
Por ella hay flor y fruto, amor y brama.

¡Ame mañana quien jamás ha amado,  
y más que nunca pruebe amor mañana  
quien el sabor de amor tiene probado!

## XI

Sangre en el corazón, savia en el tronco,  
y un no sé qué en el alma que la mueve  
y pone al gallo, y al mancebo, ronco:

Promesa de la lluvia cuando llueve,  
tibieza de la tierra humedecida,  
cuanto ardor y dulzura el labio pruebe,

todo es por Ella, reina de la vida,  
cuyo místico cetro se complace  
en mostrarnos mañana la escondida

virtud con que nos hace y nos deshace:  
¡Venid a ver la diosa en qué se afana:  
Cómo, por Ella, el júbilo renace:

Ame mañana quien jamás ha amado,  
y más que nunca pruebe amor mañana  
quien el sabor de amor tiene probado!

## XII

De Ilión, que Ella quería, entre las llamas  
trajo, para juntarla con latina,  
diestra y feliz en injertar las ramas,

la sangre que Ella amó, la purpurina  
sangre que tiñe tanto hermoso verso:  
Por Ella fue la virgen laurentina

presa de amor de su hijo: Y no perverso  
desorden de las venas, sino Ella,  
con el poder que acata el universo,

## JOHN M. KEITH & Co., Inc.

SAN JOSE, COSTA RICA

Agentes y Representantes de Casas Extranjeras

Cajas Registradoras "NATIONAL"

The National Cash Register Co.

Máquinas de Contabilidad "BURROUGHS"

Burroughs Adding Machine Co.

Máquinas de Escribir "ROYAL"

Royal Typewriter Co., Inc.

Muebles de Acero y Equipo para Oficinas

Globe Wernicke Co.

Implementos de Goma

United States Rubber Co.

Maquinaria en General

James M. Montley, New York

JOHN M. KEITH,  
Socio Gerente.

RAMON RAMIREZ A.,  
Socio Gerente.

a la Vestal indujo que su huella  
ciega siguiese: Un día cual mañana  
sabinas raptó Rómulo por Ella:

¡Ame mañana quien jamás ha amado,  
y más que nunca pruebe amor mañana  
quien el sabor de amor tiene probado!

XIII

Ilustre es la ascendencia que tenemos:  
Por Ella la raíz de nuestra raza  
se renueva constante, y florecemos

dondequiera que amor sopla su brasa:

Troya, el Lacio y América Latina,  
los pueblos pasarán: Ella no pasa:

Ella sopló la vela colombina  
y quiso aquí, de Hispania, que llegase  
para extender su imperio, la divina

simiente de su pueblo y germinase:  
Por mejor dominar, se hizo cristiana:  
¡Bien haya quien la Cruz por Ella abraza!

¡Ame mañana quien jamás ha amado,  
y más que nunca pruebe amor mañana  
quien el sabor de amor tiene probado!

Salomón de la Selva

San José, C. R., Setbre. 1932.

Explicación

La Asamblea periódica de Graduados de la Escuela Normal se creó en mi tiempo, con el ánimo de que la Escuela siguiera siendo para ellos la casa de juntarse y de quererse. Con ello se quiso también mantener en los graduados lo que llamaba don Arturo Torres «el espíritu de la institución»; que la Escuela siguiera viviendo en el aprecio y en el cariño de los estudiantes que por ella hubieran pasado. Se quiso también que al darse cita y volverse a ver, los graduados se contaran cómo habían honrado y servido con sus frutos a la Escuela en la ausencia. En un principio se consiguió también que la cita anual motivara en la Escuela el sentimiento filial de obsequiarla con algo: un libro, un cuadro, una planta, etc. A más de la alegría y ternura de volverse a ver y juntarse, en un abrazo, a lo largo de los años.

La junta anual de graduados habría sido también un motivo de nuevos planes en beneficio de la Escuela costarricense. Al sentarse a la mesa convivial, al hallarse de nuevo, nacerían proyectos bienhechores; y que de todo quedara en la gente nueva de la Escuela, la profunda impresión de que su casa de estudios se prolongaba a los confines del país y era la patria misma en lo que ella debiera tener de mejor: sus maestros y sus escuelas.

j. g. m.

San José, setiembre de 1932.

Acerca del *Pervigilium Veneris*

Pasó inadvertida por muchos de nuestros lectores la adaptación del *Dies irae* en uno de los capítulos ya publicados de «La Vida de San Adefesio». Ahora queremos llamar la atención sobre la primera versión que se publica en castellano del *Pervigilium Veneris*, con la que el escritor nicaragüense exalta a su ciudad de León hermanándola en ambiente con la Roma Imperial.

El *Pervigilium Veneris* ha sido atribuido en diversas épocas a Catulo, al elegíaco Gelo, amigo de Virgilio, y a Sidonio Apolinario, del Siglo V de nuestra era. Parece, sin embargo, ser obra de algún lírico del Siglo II o del III. Véase a este respecto la obra de E. C. E. Schulz. *Incerti auctoris Pervigilium Veneris commentario perpetuo illustratum*, Gotinga, 1882, y los artículos de J. W. Mackail (en el *Journal of Philosophy*, vol. XVII, 1888) y de L. Raquetius (en la *Classical Review*, mayo, 1905). La edición princeps de este célebre poemita es de 1577; las principales ediciones posteriores son la de J. Cléricus (con el *Cupidón* de Ausonio), La Haya, 1712; la de Bücheler, 1859; la de Riese (*Anthologia latina*), 1869, la de Bährens (*Unedierte lateinische Gedichte*), 1877; y la de Owen (con *Catulo*), 1893. Hay traducciones al francés de esta obra, por Bonhier, Moutonnet, y Fr. Noël, y al inglés, por Thomas Stanley, Thomas Purnell, y, recientemente, por el norteamericano Joseph Auslander.

El original consta de 93 versos trocaicos septenarios, divididos en estrofas irregulares. «Las sonoras frases», dice Mackail, «tornan y retornan, y se expanden y entrelazan y recogen, como si las moviese espíritu de música: el verso inicial se repite perpetuamente en el poema como un hilo de oro o como el leit motif de una sinfonía. Coronados de flores y bajo sombra de ramos de mirto, los adoradores de la Primavera van en alegre danza... entre ellos el chavalito Dios Amor con su antorcha y sus flechas». Walter Pater, en *Marius the Epicurean*, concibe cómo el poeta desconocido se inspiró: «Era una melodía de coro popular», dice, «lo que Flavio escogió para estribillo del poema que meditaba: Una melodía que había oído cantar por toda la ciudad una noche de abril, una de las primeras noches blandas y cálidas como de verano: Y su poema era el *Pervigilium Veneris*, la vigilia o el nocturno de Venus... Aún ahora el estribillo contagioso, con sus variaciones improvisadas, brotaba de los cuellos de aquellos jóvenes robustos y subía a su ventana:

Cras amet qui nunquam amavit  
Quique amavit eras amet!

Era, en realidad, una especie de himno nupcial que, tomando aliento de la idea de la naturaleza como madre universal, celebra el ayuntamiento de todas las cosas tiernas en el caliente y alegre tiempo de la primavera: Las nupcias inmemoriales del espíritu primaveral, de la primavera misma, con la oscura tierra, y estaba lleno de un encantado y místico sentido de lo que debía pasar entre tales amantes en esas fantásticas bodas». El P. Suadon, al exaltar la belleza de estos versos, se asombra de que «poète païen ait fait une pièce si mignonne pour une

fête si galante, sans qu'il lui ait rien échappé qui puisse alarmer le pudeur».

El poema, pues la musa romana fue siempre servidora del Estado, celebra a Roma y a los romanos, descendientes de Venus por Eneas. En la versión del nicaragüense la canción antigua se convierte en himno a la raza latinoamericana por la cultura latina que nos trajo la Conquista y por el culto del amor que es médula de nuestro ser.

Rep. Am.

INDICE



ENTERESE Y ESCOJA:

London, Lewis, Dreiser, etc.: <i>10 novelistas americanos</i> .....	3.00
Radek, Seghers, Molov, etc.: <i>El trabajo rojo. El nuevo obrero en la Unión Soviética</i> .....	4.00
Clarín, Valera, Dario, etc.: <i>Rodó y sus críticos</i> .....	3.75
José Vasconcelos: <i>Tratado de Metafísica</i> .....	5.00
Félix del Valle: <i>El camino hacia mí mismo. Novela</i> .....	3.50
Edgar Wallace: <i>El ladrón nocturno. Novela apasionante</i> .....	1.75
Luis Vives: <i>Introducción a la sabiduría</i> .....	2.00
Frank Vreeland: <i>Fatalidad</i> .....	2.00
Wells: <i>El alimento de los dioses</i> .....	3.50
Alfredo Weber: <i>La crisis de la idea moderna del estado en Europa</i> .....	3.00
<i>Los grandes discursos de los máximos oradores ingleses modernos</i> .....	5.00
Pedro Salinas: <i>Fábula y Signo</i> .....	4.00

Solicítelos al Admor. del Rep. Am.

Fe de erratas

En el artículo de don Rómulo Tovar, *Hacia una música de la raza*, publicado en la edición anterior de este REPERTORIO AMERICANO, hay dos párrafos alterados que deben leerse así: en la primera columna, línea 41 del texto: «Los monumentos que nos quedan como testimonio de ello, de los Aztecas o de los Incas, revelan la existencia de un hombre superior a las obras mismas que hizo.»

Y en la cuarta columna, línea 13: «Los hombres jóvenes, que como seres humanos no pueden ser ajenos a la búsqueda constante y secreta de sus destinos, llegan a lo alto de la montaña en el momento en que el Sol hace estallar la flor espléndida de sus iluminaciones.»

BANCO NACIONAL DE SEGUROS

DEPARTAMENTO DE VIDA

Tenemos el gusto de anunciar un nuevo beneficio con nuestras pólizas de seguro de vida

INDEMNIZACION DOBLE en caso de la muerte accidental del asegurado.

Es decir, EL BANCO PAGARA EL DOBLE DE LA SUMA ASEGURADA, si la muerte sobreviene a causa de un accidente. Este beneficio se concede mediante el pago, por año, de una extra prima de uno o dos colones por cada mil de seguro.

## AUTOPROLOGO

La que os va a hablar, es una peregrina  
que ha rodado por todos los senderos,  
y no conoce el pueblo donde vino a la vida,  
porque nació en el carro de los faranduleros.

Como creció rodando por los largos caminos  
le ha quedado prendida del alma y la mirada,  
la tristeza inconsciente de todas las partidas  
y la impaciencia loca de todas las llegadas.

Y es porque la farándula, el ensueño que pasa,  
la farsa de colores que les alegra un día,  
es un mundo que rueda dentro del otro mundo,  
arrastrando dolores y sembrando alegría.

Y la farandulera, mirando el sol y el cielo  
dió en el mal inefable de cantar y cantar...  
cantó, como la a.ondra que emprende el  
primer vuelo  
y se enfermó del loco delirio de soñar...!

Y sembrando ilusiones por el mundo adelante  
vió florecer un día su propio corazón;  
pero el amor no es fruto para el que marcha  
errante. . .

...La consoló tan sólo la voz de su  
canción...!

Y ese es el libro en suma; carcajadas de vida,  
cascabelear irónico de ropas de Arlequín,  
algo de tedio... a ratos duele una vieja herida  
y se le pone un parche de cualquier  
colorín...!

## ANTE EL ESPEJO

Sobre la palidez de mi frente morena  
que a veces cruza el loco zig-zag de la  
inquietud,

miro la rebeldía de mi negra melena  
como una llamarada de ardiente juventud.

Toda la savia fuerte de mi cuerpo, da vida  
a esta planta salvaje que corona mi ser...  
Mi madre me asegura que no hace muchos  
años  
era tan suave y rubia como la dulce miel.

Y hoy retorcida y fuerte como el zarzal  
que hiere

aunque a veces se cubra su aspereza de flores,  
sueña con la locura de todos los placeres  
y siente la nostalgia de todos los amores.

Que bajo sus raíces, entre su recia caja,  
tiembla la masa informe donde bulle la idea,  
que es la voz del que guía, y es la fe del que  
aguarda,  
la moción del que ama, y la luz del que crea.

¡Ardiente cabellera romántica y salvaje...!  
¿te habrán de volver blanca las nieves del  
camino?

¿hilo a hilo en las horas del tumultuoso viaje,  
te quemará en sus fraguas de dolor el destino?

¿O un día, bruscamente, como rama tronchada  
caeré llena de savia, tremante de inquietud,  
y en medio de los cirios tu negra llamarada  
será una carcajada de ardiente juventud...!

## ELEGIA VULGAR

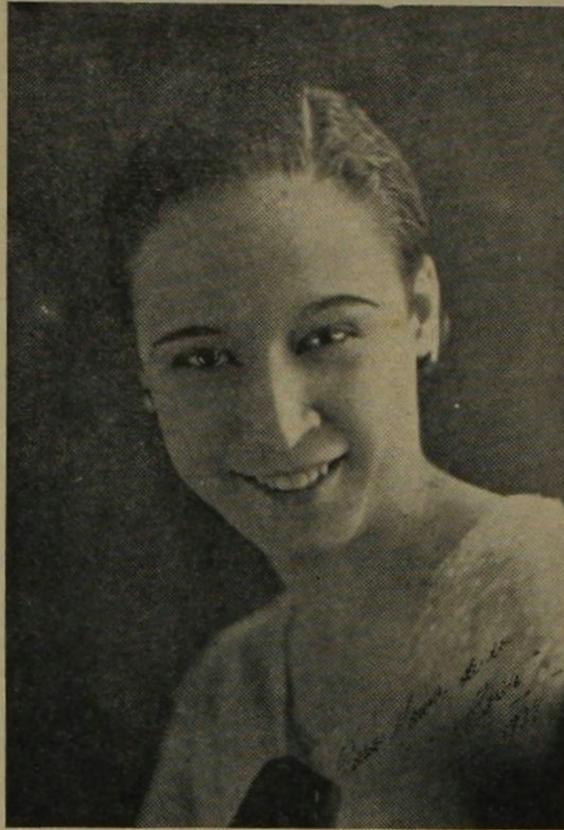
Señor,  
¡quién fuera,  
una de esas muchachas vulgares  
que no tienen más que una quimera...!

Quién fuera,  
una de esas mujeres sencillas,  
humildes, caseras,  
que saben hacer mantequilla,  
y compota roja de ciruelas;  
que nunca escribieron  
más que a la familia,  
y que si leyeron, fué alguna novela

Vidas anodinas,  
de un gris con puntitos rosados,

## Poesías

= Envío de Claudia Lars. Tomadas, Salvo Salutación  
al Trópico de la obra *Reverberaciones*, Caracas, 1931.  
Por unos días, la autora estará con nosotros; es parte  
principal de la Compañía Antonia Herrero.=



Caridad Bravo Adams

que les da a su tiempo  
su única quimera:  
la de hallar un hombre,  
un mozo cualquiera,  
que les haga el amor una tarde  
y que luego las lleve a la iglesia,  
y les ponga después una casa,  
una casa soleada y pequeña,  
muy arregladita, quizá un poco cursi,  
una casa buena,  
para amarse muy plácidamente  
y hacer mermelada roja de ciruelas.

Quién fuera,  
una de esas mujeres vulgares  
que jamás salieron de un pueblo cualquiera!

Una mujercita  
sin complicaciones,  
sin sueños absurdos, sin locas quimeras.  
Que no se sintiera desgarrada el alma  
hacia la llamada de la tierra entera;  
que no se sintiera palpar, lo mismo  
que el árbol tomado por la savia nueva,  
y el dolor del mundo,  
y el amor de todos,  
dentro de su pecho gritar no sintiera...!

Una mujercita  
que no se embriagara

de Sol y de Luna, de Mar y de Estrellas.  
Que no conociera la inquietud sagrada  
que precede al verso,  
que no conociera  
el dolor sin nombre de las añoranzas  
y la herida lumbré de ver la belleza...!

¡Oh Señor! ¡quién fuera,  
una de esas mujeres vulgares,  
sencillas, caseras,  
de esas mujercitas sin complicaciones  
sin sueños absurdos,  
sin locas quimeras...  
¡Quién pudiera pensar, todo un día  
en hacer compota roja de ciruelas...!

## SALUTACION AL TROPICO

Tierras del trópico, tierras de sol  
y cielo intensamente azul.  
Tierras de hombres de caras pálidas  
y ojos ardientes.  
¡Salud!...

Tierras del trópico,  
tierras de sol  
eternamente dulces y salvajes;  
mojadas de aliento de bochorno  
y esponjadas de reverberación.

Tierras de corteza sensual  
y tibia, como carne de mujer...  
como carne de india, bronce de siempre...  
como carne de negra carbón de ayer...  
como carne blanca y tostada  
de criolla de hoy... y de ayer...

Ríos del trópico,  
cataratas de miel, que corren hacia el mar.  
Selvas del trópico,  
inmóviles batallas de gigantes  
de una monstruosa fauna  
vegetal...

Tempestades del trópico,  
rugir de tierra y cielo,  
millón de bayonetas flamígeras de rayo  
sobre la humanidad...  
Tempestades del trópico,  
copa de truenos, donde bebe huracanes  
Tamagastad...

Lagos del trópico,  
paréntesis de luz  
en la esmeralda de la selva  
incendiada en calor.  
Bebedores de astros  
en las noches ardidadas,  
ojos, conque la tierra  
mira de frente al sol...

Volcanes de los trópicos,  
cimeras altaneras  
que empenacha la muerte, con sus banderas  
negras, de humo, de fuego, y de explosión  
brutal...

¡Surtidores de lumbré de una monstruosa  
iluminación espectacular...!

Tierras del trópico, tierras de sol  
y cielo intensamente azul.  
Tierras de hombres de caras pálidas  
y ojos ardientes.  
¡Salud!...

FIN

Y aquí termina el libro de la farandulera  
que fué por los caminos recogiendo  
emoción...

En su hoja postrera,  
quiero dejar esta oración:

¡Señor, en alegría o en quebranto,  
en gloria o en vergüenza, en placer o en dolor,  
esponjada de dicha o empapada de llanto,  
que no se seque nunca la fuente de mi canto,  
que florezca en mis labios la flor de la  
canción...!

Caridad Bravo Adams

**ROGELIO SOTELA**  
ABOGADO Y NOTARIO

TELEFONOS:

Casa de habitación 2208  
Oficina, Pasaje Dent 3090

# Declaraciones del Ministro de Instrucción Pública de España

## LAS ESCUELAS PRIMARIAS

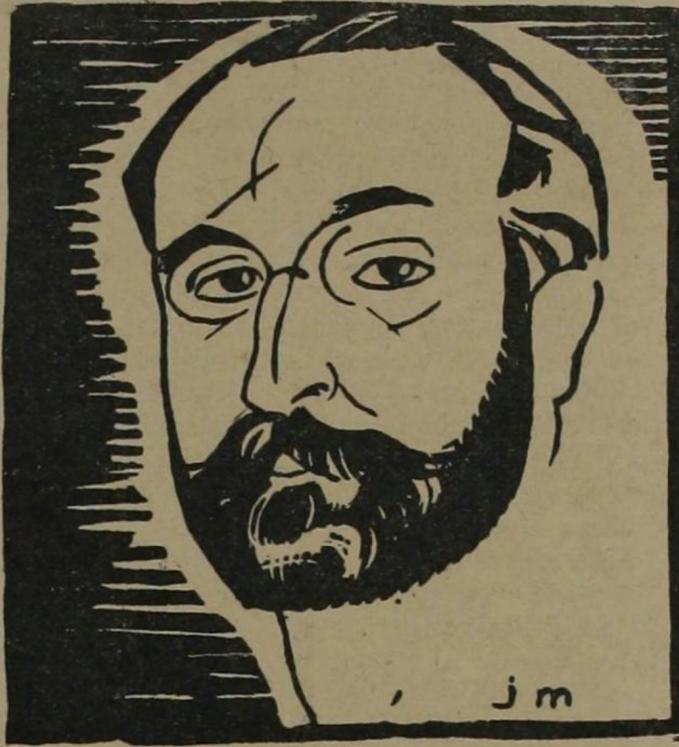
Las reformas que se han hecho a través de los organismos oficiales en enseñanza han sido profundas. En la enseñanza primaria había que atender a la escasez de escuelas. Había numerosos pueblos españoles que carecían de edificios escuelas para poder enseñar y de maestros. La República creó 7.000 escuelas nuevas, que están ya funcionando con gran éxito. Ahora estamos preparando otra 3.000 más, y que estarán funcionando dentro de dos meses, o a lo sumo en el mes de Septiembre. Es decir, que en año y medio de República se habrá hecho, en relación con la primera enseñanza, la labor que realizó la Monarquía en treinta y dos años de siglo. Nos encontramos también con otro problema: con la necesidad de hacer la transformación de métodos del maestro. Es decir, con la urgencia de que el maestro fuese un verdadero pedagogo moderno. Para ello ha sido preciso introducir modificaciones en los estudios de los maestros. Así, por ejemplo, antes el maestro superior pasaba de la escuela primaria a la Normal con escasa cultura básica; ahora, antes de hacer la formación profesional, se exige que el maestro pase por los Institutos y que reciba los seis cursos de escuela secundaria.

Como quiera que esto no se podía improvisar, lo que hemos hecho y venimos haciendo a fin de reclutar en buenas condiciones el personal, lo sometemos a una prueba de selección que dura tres meses, y que se divide en tres períodos: el primero es un cursillo dado por el propio Tribunal sobre varias materias, y de cada una de las lecciones el aspirante necesita tomar notas y ampliarlas, trabajo que tiene que hacer a diario y que a diario es examinado. El segundo es un mes de práctica en la Escuela, dando la clase, y asisten los Profesores, que observan el modo cómo el aspirante se conduce con el niño, midiendo así su capacidad pedagógica. El tercer aspecto es un cursillo intensivo en la Universidad.

Esta es la forma cómo el Magisterio existente se va transformando hasta tanto que salgan de las Normales los nuevos maestros que hayan seguido completamente el plan implantado por la República.

## LAS ESCUELAS NORMALES

Con el actual Profesorado de las Escuelas Normales, o Centro de Enseñanza superior de Maestros, al ascender en rango pedagógico, porque la República



Fernando de los Ríos

## Carta alusiva

SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA  
REPÚBLICA DE COSTA RICA

San José, 8 de setiembre de 1932.

Señor don Joaquín García Monge,  
S. O.

Mi querido don Joaquín:

Le acompaño un recorte de la revista Información Española. En él hay un informe del eminente Fernando de los Ríos, Ministro de Educación Pública de la República Española. Si por algo ha de triunfar ésta de los peligros que la rodean es precisamente por el enorme interés que se toma por la educación y por las medidas que traducen ese interés. Si nosotros no hacemos un esfuerzo, venciendo las angustias de la situación presente, nos quedaremos rezagados. Ya la escuela salió de los edificios escolares y está en el teatro gratuito, en el radio, en el concierto musical, en la misión pedagógica, en los mil medios de difusión cultural pre-escolar y post-escolar que la República Española emplea como el más efectivo y más honrado recurso que puede tener un gobierno para consagrarse y para justificar su existencia. Los hombres de la República se formaron en el estudio, y también en la universidad cruel del ostracismo, pero le infunden a la educación pública un soplo renovador extraordinario que trae reminiscencias del que corrió por el Continente Americano desde las Rocallosas hasta el Cabo de Hornos en las primeras décadas de la colonización. Debemos percibirlo y no dejarlo pasar sin que hinche nuestras velas.

Lo saludo muy afectuosamente

Teodoro Picado

ha convertido las Normales en Centros de enseñanza superior, para su transformación en los métodos, se ha abierto un curso universitario, y es tal el ansia de saber de este Profesorado, que ha solicitado asistir el 70 por 100 del mismo. Una mitad de los Directores de Normales saldrá inmediatamente que termine el curso para Inglaterra, Francia, Bélgica y Alemania a fin de ver en estos países los métodos mediante los cuales se forma el Profesorado. La República tenía que preocuparse de no abandonar

al maestro en la aldea, y a este fin ha aumentado la Inspección en un 40%, haciendo posible de esta suerte una visita más frecuente del Inspector a la escuela, si bien aún no hemos podido llegar a lo que se ambiciona, porque todavía a cada Inspector le corresponden 200 escuelas, y nuestro ideal sería que no rebasase el número de escuelas a inspeccionar de unas 60 como máximo.

## LAS MISIONES PEDAGOGICAS

Conjuntamente hemos comenzado a desarrollar una acción de tipo pedagógico social, que al levantar el nivel de la aldea y sensibilizarla facilita el sostenimiento del maestro en aquel tono de elevación espiritual que lo entregara al pueblo el órgano selectivo, y esta acción pedagógica social la constituye la Misión Pedagógica, la instalación de "radio" en las aldeas, la creación de bibliotecas circulantes en los pueblos y la obra artística complementaria de la Misión Pedagógica: teatro y orfeón ambulantes.

La Misión Pedagógica hasta ahora se ha llevado a cabo en Castilla, Extremadura, Asturias, León y Galicia. Ha recorrido muchos pueblecitos, donde se desconocían estos elementos de la civilización, y que han causado la admiración de las sencillas gentes.

En esas Misiones van coordinados elementos que forman parte de la enseñanza de la vida agronómica, de la medicina, del arte; jóvenes estudiantes de uno y otro sexo, que hacen sus aprendizajes, y todo ello conjugado por una emoción civil, que tiene como orientación un ideal, un precio indeterminado desde un punto de vista científico; pero que se puede afirmar que está perfectamente delimitado en cuanto la Misión Pedagógica lleva dicho y hecho; a saber: normas de tolerancia y absoluto respeto en el orden religioso; exaltación de los valores éticos permanentes en la vida de la cultura, de la ciencia, en la pluralidad de sus dimensiones.

Deja como recuerdo de su paso una biblioteca, un gramófono, con una colección de discos elegidos por algunos de los más célebres músicos españoles, y a veces un aparato de "cine". A ello se unirá en breve una instalación de "radio", pues en este momento está abierto el concurso para un mínimo de 400. Asimismo está terminándose el Museo ambulante que ha de formar parte de la Misión. Lo constituye una camioneta en la que van 12 copias de 12 cuadros selectos del Museo del Prado, algunos

vaciados notables de escultura, dibujos, cerámica popular, etc.

Complementan la obra el orfeón y el teatro que realizan los estudiantes que integran la Misión, y que han comenzado con representaciones teatrales del siglo xv, y son ellos mismos los que en los pueblos arman y desarman el teatro.

#### LA ENSEÑANZA SECUNDARIA

La enseñanza secundaria es la más complicada técnicamente. Nosotros hasta ahora lo que hemos hecho es aumentar el número de Institutos: de unos 100 que había, en 20 más; pero la gran reforma de la Segunda enseñanza es la que nosotros estamos preparando. Primero, mediante la creación ya hecha de la Sección pedagógica en la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid; segundo, obligando al aspirante a Catedrático a obtener el certificado pedagógico en la Universidad, y tercero, haciendo consistir la posibilidad de obtener este certificado de aptitud no sólo en haber conseguido el "placet" de la Universidad por los estudios teóricos realizados, sino también por las prácticas hechas en el Pedagogium de la Segunda enseñanza que preparamos en el antiguo edificio de los jesuitas de Chamartín. Al par que esto queremos enviar un centenar de profesores jóvenes cada año a los Liceos franceses, gimnasios alemanes y escuelas secundarias inglesas. Entre estos profesores existe la misma inquietud y deseo de transformación que hemos señalado en el Profesorado de Normales. El "currículum" de las enseñanzas en nuestros Institutos va a ser modificado en el presente año durante el verano, y se halla a estudio del Consejo de Instrucción Pública.

#### ESCUELAS DE TRABAJO

Como quiera que en España, de igual suerte que en el resto de Europa, hay planteado un problema a virtud del exceso del personal titulado salido de las Universidades, el Ministerio se ha propuesto, primero vigorizar cuanto se refiere a escuelas elementales y escuelas superiores de Trabajo, con objeto de difundir el tipo obrero cualificado y el tipo del experto o perito, siendo muchas las Escuelas de Trabajo que se han aumentado; es decir, que casi se han duplicado. No sólo en la enseñanza técnica y de perfeccionamiento de oficios se ha hecho una gran reforma, sino que la formación misma de los Ingenieros ha sido objeto de una conferencia especial, celebrada en el Ministerio de Instrucción Pública, que acaba de terminarse, y en ella se crea una etapa estrictamente universitaria para el futuro ingeniero y arquitecto. Esta es la etapa intermedia entre la escuela secundaria y la escuela estrictamente profesional, con objeto todo ello de que el ingeniero pueda concentrar en las escuelas especiales un esfuerzo en torno a una obra ampliamente experimental.

#### OBRA UNIVERSITARIA

La labor realizada en las Universidades ha sido más intensa que extensa, por-

que apenas hay alguna donde no se hayan creado nuevos laboratorios y centros de investigación o nuevas secciones de altos estudios. Ejemplos en este sentido los brinda la Universidad de Madrid, en cuya Facultad de Medicina se han creado 14 departamentos de investigación, en cuya Facultad de Filosofía y Letras se han creado varias secciones nuevas, y en cierto modo, como una demostración de la misma, la Escuela de Altos Estudios Arabes. La Universidad de Barcelona, en la que asimismo se ha hecho posible, mediante una dotación superior a la que hasta ahora había disfrutado, crear nuevos laboratorios e incorporar Profesores de otras Universidades nacionales y extranjeras a su labor. La Universidad de Valencia, donde asimismo se han creado nuevos laboratorios, y la de Granada, en la cual, como un anejo a la Sección de Letras, se ha creado una Escuela de Estudios Arabes, con residencia para estudiantes que a ella vengan.

#### LA ESCUELA DE ESTUDIOS ARABES Y EL MUNDO ISLAMICO

Dada la significación de Granada, la Escuela de Estudios Arabes ha tenido tal repercusión en todo el mundo islámico, que se han dirigido ya al Ministerio comunicaciones para solicitar que con tiempo suficiente sea anunciada la fecha de inauguración de la Escuela, porque más de 200 intelectuales de todo el mundo islámico, desde la India a Egipto, etc., quieren acudir a la inauguración, que tendrá lugar en los últimos días del mes de Septiembre. A la inauguración vendrá el Rey del Irak. La escuela se ha instalado en una casa de estilo mudéjar, en el Albacín, que llaman del Príncipe Chapín, frente por frente a la Alhambra.

#### LOS MUSEOS

Cualquiera que visite España se encontrará con que se está haciendo una

labor de transformación artística como nunca. El Museo del Prado, atendido con todo cuanto ha creído necesario para su desenvolvimiento. En el Museo de Arte Moderno se ha hecho una transformación tan exquisita, y pulcra como corresponde a un Museo que debe hacer "pendant" dentro de lo moderno con el del Prado. Se ha hecho una clasificación de los Museos por su especialización. El de Epigrafía, de Barcelona. El Celtibérico, de Soria, por su proximidad a Numancia. El Prehistórico, en Santillana, por estar al lado de las Cuevas de Altamira. Los Museos de Arqueología romana de Tarragona, Mérida y Sevilla, y el Griego, en Sagunto.

En estos momentos se han comenzado las excavaciones de Plunia y Lara, que habrán de tener importancia extraordinaria para la arqueología romana en España.

#### ARCHIVOS

En cuanto a los Archivos, hemos creado 32 más, recogiendo toda la documentación de los Protocolos notariales y de las antiguas Chancillerías o Audiencias, y en el Histórico Nacional, lo mismo que Simancas y el de Indias, en Sevilla, se está haciendo una labor tan honda y con tanto entusiasmo como nunca hasta ahora se había efectuado, y ello es debido al apoyo que encuentran en el Ministerio de Instrucción Pública, el cual ha dado satisfacción a un deseo de las personas más preparadas de este Cuerpo, consistente en establecer tres especialidades: la de Archiveros, la de Bibliotecarios y la de Arqueólogos; pero no es esto sólo, sino que la dotación general para Bibliotecas se ha visto enormemente acrecentada, dedicándose ahora ocho veces más que se dedicaba en los anteriores Presupuestos a la adquisición de libros, y reorganizando de una manera total la Biblioteca Nacional de Madrid, en la cual durante ocho meses se han adquirido tantos libros como en los últimos treinta años de la Monarquía.

Esta labor de libros en las bibliotecas es independiente de la que realiza el Patronato de Misiones Pedagógicas, el cual lleva establecidas ya 540 bibliotecas nuevas en distintos pueblos, debiendo advertirse que no había un solo pueblo donde existiera biblioteca pública.

#### «A LA ETICA POR LA ESTETICA»

La acción artística obedece a toda una concepción teórica. Al español le es fácilmente accesible, es un gran convencimiento personal mío, la ética a través de la estética. De aquí mi fórmula favorita: "A la ética por la estética". Concorde con esto, se le ha dado un especial sentido estético a toda obra. Se ha creado la Junta Nacional de Música, atribuyéndole dos funciones fundamentales: primera, la labor de apoyar y dirigir, al menos en una cierta medida, la obra musical de todas las orquestas y grupos profesionales musicales de valía que haya en España. Se trata de subvencionarlos e intervenir sus programas para que remocen sus estudios y vayan

(Pasa a la página 172)

## Tiene Ud. Dispepsia?

Se cura fácilmente usando

## SAL UVINA

en su dieta.

AGRURAS - FLATULENCIA - MAL ALIENTO - DOLORES DE CABEZA

Síntomas todos de que su digestión anda mal.

Desaparecen **RAPIDAMENTE** con el uso de la

## SAL UVINA

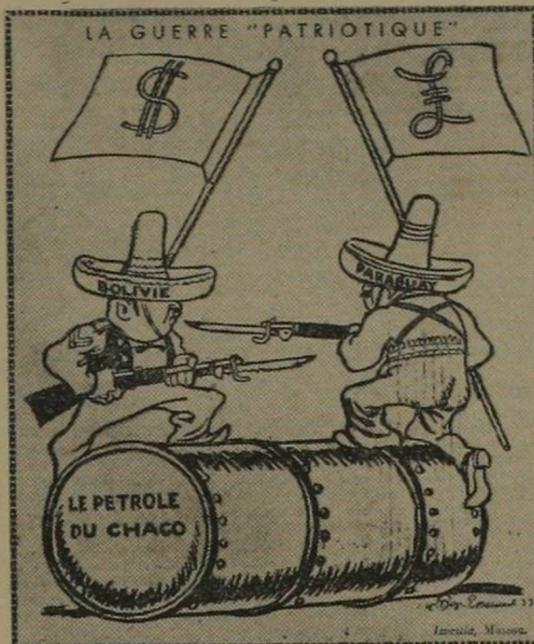
HERMANN & ZELEDON  
BOTICA FRANCESA

EL CONFLICTO DEL CHACO

# La balcanización de Hispanoamérica

= De La Libertad. Madrid, 7 de agosto de 1932 =

Recapitemos un período histórico que hemos vivido personalmente y acerca de cuyas consecuencias formulamos vaticinios que hoy parece ratificar la realidad. Estamos en Washington; es el mes de diciembre de 1928. En la capital federal reúne la Comisión panamericana de conciliación y arbitraje; esa Asamblea tiene lugar en virtud de acuerdos votados en la VI Conferencia internacional panamericana. Cuando los delegados de América inician sus tareas llegan noticias que producen alarma; trátase de dos Repúblicas hermanas que recurren a las armas para solventar sus diferencias: Paraguay y Bolivia. Aquella realidad sudamericana contrastaba acusadamente con el propósito de los delegados reunidos con fines de conciliación; para eliminar el contraste, del seno de la Conferencia surgió una iniciativa: ofrecer a Bolivia y Paraguay los buenos oficios de la Conferencia panamericana de conciliación y arbitraje. La iniciativa obtiene pleno éxito; las diferencias, manifestadas en forma sangrienta, se aquietan. El desenlace satisfizo a todos los amantes de la paz. Pero otros exegetas menos objetivos quisieron arrimar el ascua boliviano-paraguaya a la sardina panamericana, y les faltó tiempo para cantar las excelencias del panamericanismo que de modo tan eficiente había contribuido a restablecer la paz entre dos Repúblicas hispanoamericanas. Mas esto, al parecer, no bastaba a los exaltadores de la tendencia panamericana. Por entonces se habló también de una posibilidad: la de que en el conflicto, en sentido mediador, actuase la Sociedad de Naciones. Aquella coyuntura inquietaba a los panamericanistas. Por eso se decía en la prensa de Washington que la acción de la Sociedad de Naciones era a la vez contraria a la doctrina de Monroe e improcedente. Así se limitaban las jurisdicciones, intentando excluir al organismo ginebrino de toda actividad interamericana. Para ser veraces hemos de añadir que en aquel coro de exaltaciones panamericanas desentonaba una voz: la del profesor Juan Stefanich—paraguayo—, el cual, en un folleto todo enjundia jurídica, sostenía la única tesis defendible, a saber: que la doctrina de Monroe, aun admitiéndola como un principio de política interamericana, en nada se oponía a la acción de la Sociedad de Naciones. Ello no obstante, primaba la inclinación vinculada a esta aspiración: América, para los americanos; dicho en otros términos: el Nuevo Mundo ha de resolver sus diferencias sin necesidad de que organismos europeos, o tachados de tales, tengan para qué terciar en las disputas del Nuevo Mundo. Así se cerró la polémica, y del proceso de la misma deducían los cantores del panamericanismo dos consecuencias igualmente optimistas: aquietamiento en las relaciones de Bo-



Izvestia, (Moscú)

## Bolivia y Chile

= De La Nación. Santiago, 1.º, agosto, 1932 =

Por primera vez tras de muchos años el nombre de Chile se pronuncia con entusiasmo y cariño en La Paz. Este enérgico signo de renovación en las prácticas diplomáticas esta demostrando que no es vana palabrería la democracia.

Cuarenta años de desorientación, de agresividad, de falso concepto del progreso nos habían conducido por rutas peligrosas, a tal punto que nuestra República se destacaba en el mapa de América en calidad de isla, ausente por su terca voluntad de las inimaginables ventajas de tener vecinos opulentos como Argentina, Perú y Bolivia. Por absurdo que ello parezca, se había encasillado en los cerebros populares, mediante la prensa y la infra-literatura patrioter, la idea de que un vecindario próspero es funesto.

La conciencia de solidaridad iberoamericana en el sentido de progreso general comenzó a formarse en este diario, bajo la sombra fecunda de don Eliodoro Yáñez, influyendo de manera decisiva en la médula popular, aniquilando el arcaico lema de matamos y espadachines: "por la razón o la fuerza". A veces sin razón y con poca fuerza. El primer vuelo del nacionalismo continental fué el arreglo de la cuestión de Tacna y Arica, despeñadero de millones, constante amenaza de la paz americana.

Lo mismo que Stresemann y Briand, sacrificando cada cual resabios de orgullo injustificado, nuestros diplomáticos se entendieron produciendo la armonía de Perú y Chile, tan sólida que actualmente vibramos en consonancias que asombrarían a cualquier viejo político del 1900, si resucitara.

El monstruo de la agresividad, del confusiónismo y el obstruccionismo, el monstruo del orgullo y la indolencia que algunos llaman "tradición", no puede resolverse a admirar lo que se ha conseguido en el terreno internacional y vuelve de vez en cuando a la carga pretendiendo pulverizar la gloria de los hombres que nos dieron paz y prepararon el camino para un descanso gradual de nuestro presupuesto defensivo.

Inconcebible parece que haya detractores

(Pasa a la página 172)

livia y Paraguay y demostración de la eficacia de la acción panamericana. Maltrato en La Habana, tambaleante, precisaba el panamericanismo de un poderoso reconstituyente, y el parco y episódico triunfo en el conflicto del Chaco boreal, desproporcionadamente descrito, deparaba la coyuntura para llevar un poco de consuelo al espíritu atribulado y encogido de los panamericanistas.

Eso acontecía en 1928; han transcurrido desde entonces cuatro años, y en ese sucederse del tiempo el conflicto del Chaco se agravó en forma tal que en estos momentos todo hace presumir que bolivianos y paraguayos estarán dirimiendo sus diferencias, por medio de las armas. ¿Cómo explicar este triste desenlace tras cuatro años de intervalo, en el curso de los cuales pudo actuar el panamericanismo en forma encauzadora? Intentemos proyectar un poco de luz sobre este angustioso problema.

Quien piense que todo el mal de América en la hora presente puede vincularse a la tirantez de relaciones boliviano-paraguayas no enfoca objetivamente la realidad del Nuevo Mundo. Hispanoamérica atraviesa por una crisis espiritual que puede ser salvadora o conducirla a insospechadas y dolorosas consecuencias. La raíz del mal no está en el Chaco, conflicto al fin y a la postre episódico, sino en la crisis de solidaridad porque América atraviesa; siempre ha sido ése el tremendo mal de aquellas Repúblicas, pese a cuarenta años de panamericanismo artificialmente mantenido y que con sus exaltaciones periódicas ni siquiera tenía eficiencia bastante para ocultar la realidad trasatlántica. En aquellas tierras prima el localismo; lugares donde prendió el caudillaje, donde el hombre no se encontró a sí mismo sino frente a los demás hombres; donde faltó contenido ideal y se destacó monstruosamente el fulanismo. Si alguien atribuyese a exceso de pesimismo nuestro diagnóstico, deténgase a contemplar con mirada serena y procurando ahondar fríamente en la realidad del Nuevo Mundo sobre cuál es el panorama de aquellas tierras de estirpe hispánica. Las Repúblicas americanas, ni colaboran de manera eficiente en Ginebra, mediante una participación que en definitiva se tradujese en una afirmación de su solidaridad, ni encuentran en el panamericanismo un sucedáneo a ese apartamiento de la Sociedad de Naciones, ni han logrado articular aquella tendencia de solidaridad americana que Baltasar Brum propugnara con insistencia. Nada tan fatal para un continente como su desvinculación del resto del mundo. Así situado, cuando un conflicto se plantea, sólo acciones aisladas actúan en sentido encauzador; voces de concordia que por ausencia de solidaridad preestablecida fracasan. De ese modo se posibilita el que conflictos tan claramente fraticidas co-

mo el del Chaco boreal puedan producirse, con explicable dolor padecido por cuantos hemos predicado con tanta insistencia como inutilidad la necesidad de apretar los vínculos hispanoamericanos. Todo prepara a Hispanoamérica para la acción conjunta. A pesar de lo cual sus dirigentes se dan tal maña que logran invertir el ritmo natural del Nuevo Mundo, reemplazando lo que debiera ser acción coordinada por el más indiscutible de los individualismos.

La prensa española en general, y con acertada visión de lo que constituye su deber, no ha tomado parte polémica en el conflicto del Chaco: se limitó a lamentarlo, a predicar concordia. Esas acciones sangrientas entre bolivianos y paraguayos a nadie han de perjudicar tanto como a los propios actores del drama. Piensen paraguayos y bolivianos que si en el Nuevo Mundo Washington impera y manda sin contrapeso, el triunfo, más que a la propia acción norteamericana, débese a las Repúblicas de ascendencia hispánica que con sus tendencias disgregadoras han facilitado grandemente la tarea. Las explosiones patrióticas que estos días leemos con explicable dolor exteriorizadas, especialmente en Bolivia, en definitiva conducen a la destrucción de las patrias donde ese desmedido y desplazado ardor se exterioriza en forma de exaltaciones inmotivadas. No se percatan quienes de buena fe participan en estas cruzadas americanas de última hora que tal vez sirven a diversiones tácticas que han de aprovechar a una minoría interesada en desviar la atención de las gentes. Las damas que quieren recordar hechos históricos pasados debieran reservar su ardor patriótico para manumitir a su país de protectorados económicos que a la larga destruyen la libertad y la soberanía de las naciones que los padecen; ni Bolivia ha de considerar a Paraguay como su enemigo, ni en la Asunción deben pensar que sus adversarios son los que desde la Paz azuzan una inclinación inoportuna y fratricida. Todas las Repúblicas del Nuevo Mundo que hablan nuestra lengua no han de buscar en quien como nosotros ha sido en todo tiempo su desinteresado valedor, ni beligerancia ni neutralidad. Tan sólo la exteriorización de un sentimiento que vive fuertemente enraizado en nuestro espíritu: el dolor producido por el hecho de que dos Repúblicas agraven aún más la crisis de solidaridad porque atraviesa el Nuevo Mundo, agravación que ha de beneficiar únicamente a quienes han conquistado y mantienen una preponderación económica, sin cuya eliminación previa y radical es inútil hablar de independencia y menos aún de sentimiento solidario, que practicado inteligentemente podría ser la salvación de un mundo al cual pierde su localismo desenfrenado. A la patria se la sirve colaborando amorosamente con otras patrias; nunca con ademanes bélicos, que agravan los dolores y alejan en la misma proporción toda posibilidad de acciones conjuntas y creadoras.

**Camilo Barcia Trelles**

## Declaraciones del Ministro de Instrucción...

(Viene de la página 170)

cultivando la cultura musical del país y se obliguen a dar un minimum de conciertos.

De otra parte, la Junta Nacional de Música recibió el encargo, que ha cumplido, de crear el Teatro Lírico Nacional, dándose a la actuación de este teatro toda la dignidad que reclama la pluralidad de valores estéticos que integra la acción teatral.

El éxito en uno y otro sentido ha sido extraordinario, a tal punto, que de Londres, de Río de Janeiro, de Buenos Aires y de Montevideo se han recibido ya solicitudes de contrato para el Teatro Lírico Nacional. El teatro da funciones gratuitas, a las que asiste todo el público que cabe. A la que se dió la otra

noche, con la representación de *La Doña*, en la que palcos y butacas estaban ocupados por sencillos obreros, que se comportaron con un gran entusiasmo y corrección, demuestra su éxito. De esta compañía se derivarán otras, que irán por las capitales de España y por los pueblos.

En el programa de la República entra, y de ello me ocupo, crear un teatro dramático nacional, incluso utilizando para este fin los escenarios clásicos de Mérida y Sagunto para tragedia griega y romana, estando ya diseñadas las bases de una escuela de actores con una formación artística bastante acabada como ha menester el actor moderno.

**Fernando de los Ríos**

## Bolivia y Chile

(Viene de la pág. 171)

de los artifices de un arreglo como el de Tacna y Arica. Se pueden tener odios personales, se pueden encontrar trabas y defectos a la acción privada de tal o cual individuo: pero cegarse en ello, hasta enlodar una acción abstracta y noble de gran política trascendental es un crimen.

La tendencia pacifista de Chile no se deriva de un acto personal, ni germina por voluntades aisladas, sino que es fruto de una conciencia y voluntad colectivas.

El deseo de una América unida es formal; en este sentido la mayoría de los chilenos no politiqueros, ni envidiosos, se han pronunciado. Para echar los cimientos de ese edificio estamos empeñados en solidificar la situación andina, es decir, la posición geográfica positiva, ausente de los espejismos e ilusiones que antaño animaron a muchos de nuestros estadistas.

Sin desdeñar a ningún amigo espiritual del lado del Atlántico; sin desconocer la grandeza de los países cuyas fronteras no nos tocan, hemos virado conscientemente nuestra

simpatía hacia las naciones colindantes: Perú, Bolivia, Argentina. Convidamos al lector más apasionado a que recuerde lo que ocurría en Chile hace treinta años: En esa época éramos grandes amigos platónicos de Brasil, Paraguay y Uruguay: grandes enemigos activos de Perú, Bolivia y Argentina. Esta situación de insula, esta invariable actitud de soberbia dañó a nuestro comercio en forma cruel, muy particularmente en lo que se refiere a Bolivia, nación ideal para intercambiar.

La hermana del altiplano tiene múltiples puntos de contacto con nuestro carácter, con nuestro intelecto y sociabilidad. Centenares de chilenos viven en Bolivia sufriendo a veces de la enemistad fomentada por una tradición de torpezas; centenares de bolivianos viven en Chile o trafican por nuestro territorio. Bolivia posee petróleo y oro en abundancia, en tanto nosotros vemos casi paralizado el tráfico de motores por carencia de combustible. ¿Podría darse mayor absurdo?

En tanto aquí politiqueábamos, una conferencia comercial boliviano-argentina se reunió en La Paz, estableciendo sólidos acuerdos.

El comercio boliviano de exportación, como el árbol que viera cortadas las rutas naturales al agua, deriva al Atlántico.

Nosotros deseáramos que el ilustre canciller boliviano, nuestro actual huésped, dijera a sus connacionales: "Encontré a Chile muy cambiado. La república es ahora un sólido nudo de voluntades duraderas. Ahora sí que somos amigos".

**Joaquín Edwards Bello**

**OCTAVIO JIMENEZ A.**  
Abogado y Notario

**OFICINA:**

125 varas al Este del Almacén  
Robert, frente a Reimers.

Tel. 4184 — Apdo. 338

**TOOS**  
expectorante oriental

# Estampas

## El ejemplo, ante todo

= Colaboración directa =

Como consecuencia del choque habido en 1928 entre tropas de Bolivia y de Paraguay, el Departamento de Estado norteamericano asumió el arreglo de la contienda surgida con ocasión del derecho que a cada una de esas naciones asista para poseer la región del Gran Chaco. Desde entonces el Subsecretario de Estado, señor Francis White, encargado de los asuntos de esta América, trabaja por someter a Bolivia y a Paraguay a una camisa de fuerza de las que usa el Departamento de Estado cuando los nativos de por acá se insubordinan. El Sr. White es lo que llaman un experto en cuestiones hispanoamericanas, o latinoamericanas, como dice la terminología del Departamento de Estado. Bolivia y Paraguay lo han desvelado para encontrarse al final de cuatro años de afanes intensos burlado y desobedecido.

Reunió a los diplomáticos de estos gobiernos y los puso al tanto de que las cuestiones de límites no podían ser motivo de luchas entre los pueblos de esta América. Hay que buscar el arreglo que dé a cada país su línea justa. Bolivia y Paraguay debían ir al tribunal de arbitraje. Son dos de "nuestras naciones hermanas" y la fraternidad no va a quedar burlada. Así piensa el señor White en su desvelo hispanoamericano. Pero la zalamería y la autoridad que le dé el Departamento de Estado no han bastado para someter a dos países de temperamento belicoso. La guerra parece desatarse y el señor White, que no quiere poderes menguados, reúne a su grey diplomática y calca sobre ideas de su jefe el señor Stimson, el principio de que "no habrá reconocimiento de arreglos territoriales obtenidos por medio de las armas". Los diplomáticos reunidos en torno al representante del Departamento de Estado acogen el principio de carácter internacional. Acogido se pone a circular por esta América y ya lo tenemos revolviendo opiniones que quieren darle el tono de doctrina hispanoamericana. Se trata ahora de aplicar a un conflicto entre dos naciones hispanoamericanas el nuevo parecer de factura puramente norteamericana.

¡Los Estados Unidos jefeano un movimiento para impedir que se arranque a las naciones de esta América territorio! ¿No se acuerdan los Estados Unidos lo que han hecho con tanto país de la América que ahora tratan hipócritamente de salvar del desmembramiento? Si quisieran ser fieles al principio que han formulado deberían empezar por ellos mismos. El Departamento de Estado está obligado a afirmar que es un principio que se va a aplicar a lo pasado, a lo presente y a lo futuro. Sólo así infundiría respeto su actitud. Por-



Los representantes de 19 naciones americanas discuten las cuestiones limítrofes boliviano-paraguayas, en la Secretaría de Estado (U. S. A.). En el centro, preside Mr. Francis White.

que para dar validez al principio tienen que devolver a México las inmensas regiones que le arrancaron injustamente y en una forma agresiva y brutal. México está desmembrado por la fuerza avasalladora de los Estados Unidos. Contra México lanzó el poder del Departamento de Estado que hoy formula principios humanitarios, ejércitos que lo impusieron con imperio. Necesitaba territorios mexicanos, los necesitaban los hombres que van dando estructura al imperio, y nada lo detuvo en la conquista. La anexión la hicieron las armas.

¿Cómo entonces pretender sentar la doctrina de que las armas no son buenas para dar territorio? La afirman y la imponen por medio de los diplomáticos que agrupan a su alrededor. Pero no tiene el Departamento de Estado autoridad moral para pensar que el territorio de esta América es cosa respetada y no susceptible de la conquista por medio de las armas. Hay detrás de ese Departamento una larga, visible y repugnante historia de anexiones que en nada lo honra. Bellaquería grande es suponer que el Departamento de Estado puede ponerse a la cabeza de un movimiento contra las anexiones logradas por la fuerza armada, porque las ha hecho y las sigue haciendo impunemente. De México se anexionó lo que necesitaba. Entró en Haití y lo dominó. Siguió sus anexiones a lo largo del Caribe y sometió por medio de las armas a Santo Domingo, a Puerto Rico, a Cuba. De naciones libres hizo colonias a las cuales impone sus métodos de gobierno, los métodos propios del imperio que quiere extender su dominio económico y militar. Y como no es bastante el Caribe salta de nuevo sobre el Continente y se apodera de Nicaragua, de Panamá para localizar la base comercial y militar. Esto hace el Departamento de Estado sin respeto por derecho ni principio alguno de libertad y soberanía.

Crearles ahora que no han podido meter en la camisa de fuerza a Bolivia y a Paraguay y que salen ufanos a sentar la doctrina de que lo que esos países hagan para entrar en posesión de territorios que vienen disputándose desde hace

años, es cosa vana, porque ni ellos ni ningún gobierno de esta América lo dará por bueno. Hay historia, mucha historia que precisa revisar en estos momentos en que nace en el Departamento de Estado la doctrina que pronto veremos incluida en tratados, en los tratados que son tan dados a imponer a nuestros gobiernos los hombres que dan rumbo a la política del Departamento. Precisa afirmar enérgicamente que ese Departamento está imposibilitado para asumir la dirección de un movimiento de no anexiones territoriales por

medio de las armas, porque toda su política ha sido de anexiones. Conquistas hechas a base de marinería y soldadesca. ¿En qué espíritu que lo haya seguido en sus conquistas puede infundir fe, respeto siquiera?

Pretenderá el Departamento de Estado afirmar esa doctrina, porque así convenga en estos momentos a sus intereses. Querrá darle resonancia, toda la resonancia que es capaz de imponer el imperialismo de que está influido. Pero estos pueblos no deben creer en esas actitudes. No hay en los hombres que imprimen rumbo a la política del Departamento de Estado el anhelo de fraternizar con ninguno de nuestros pueblos. Porque fraternizar es precisamente eso que ahora persiguen con su doctrina contra las expansiones territoriales. Fraternizar para que estos pueblos lo vean con simpatía y empeñado en trabajar por el bienestar de todos ellos. ¿Quién piensa que hay en la actitud desinterés? Nadie. Ya lo dijimos, si quieren ser fieles a su doctrina el primer paso es devolver a México sus inmensos territorios, devolver su independencia a los pueblos del Caribe, dejar en libertad a Panamá con su canal, marcharse de Nicaragua. No respeta el Departamento de Estado el territorio por el cual aparenta ahora desvelo. No lo respeta, porque no le interesa respetarlo. Nación grande que crece para imponer un imperio de fuerza y de estruendo. Y en la organización imperialista no cabe la fraternidad con pueblos considerados inferiores y sin otro derecho que el de ser factorías del imperio.

Se hará el Departamento de Estado la ilusión de que está atando por medio de vínculo permanente a estos pueblos. No mira que son gobiernos lo que ata. La noticia que se da de la conferencia de los diplomáticos presidida por el señor Francis White (fotografía que publica hoy *Repertorio* como documento de importancia), dice que durante veinticuatro horas consecutivas el Departamento de Estado estuvo en correspondencia cablegráfica con estos gobiernos. Consultaba con ellos la doctrina, la novísima doctrina del no reconocimiento

de anexiones territoriales obtenidas por medio de las armas.

Como se desprende es relaciones con gobiernos y no con pueblos. Es por lo mismo relación quebradiza. No se ha establecido para que perdure, sino para que brille la vanidad de quienes la idearon para no verse chasqueados por la terquedad de dos pueblos de esta América. Es la teoría del Departamento de Estado que tiene a sus espaldas una historia muy visible de anexiones. Es doctrina sin base ni arraigo en la conciencia popular. Ahora puede pasar y nuestros gobiernos se atarán a ella y la proclamarán salvadora. Pero la realidad es otra. Y porque no creemos en ella levantemos voz de condenación. El Departamento de Estado extenderá enseguida su mandato para que los gobiernos la acepten oficialmente. Pero la gente pensante de esta América diga que no tienen los hombres del Departamento de Estado autoridad moral para imponerla. Nace con motivo de la contienda entre dos de nuestros pueblos. Mas a esos pueblos busquémosles paz por otros medios, por los medios gran-

des que tocan a la sensatez y traen reflexión y juicio. Bolivia y Paraguay tienen que resolver su histórica cuestión sobre la posesión del Gran Chaco, pero no será sin duda porque el Departamento de Estado norteamericano quiera que la resuelvan de una manera definitiva. Diga primero ese Departamento si va a devolver los territorios de pueblos de esta América que se ha anexionado. Diga si va a quitar su garfio imperialista de suelo que lo padece con humillación. Diga si es sincero su afán porque no riñan dos pueblos de esta América. Diga si no persigue la posesión del petróleo, de los bosques, de los ganados, de las minas que esos territorios guardan. Y si no hay codicia por la riqueza que allí hay encerradas, que pretendan la mediación justa. Y mientras nada declaren y sólo quieran ceñir la contienda de dos pueblos a la orden que sale de su fuerza y de su poder, el deber de estos pueblos es no ceder a la política imperialista.

Juan del Camino

Costa Rica, Setiembre, 1932.

## Bibliografía titular

(Registro semanal, extractos y referencias de los libros y folletos que se reciban de los Autores y de las Casas editoras).

De la benemérita editorial ESPASA-CALPE, S. A., Madrid:

Waldo Frank: *América Hispana*. Un retrato y una perspectiva. Traducido del inglés por León Felipe. Madrid, 1932.

El nombre de Waldo Frank, escritor norteamericano actualmente famoso en todo el mundo, es uno de los que más pronto destacaron entre cuantos han abordado la interpretación del alma hispánica, cristalizada al presente en una veintena de nacionalidades de América. En pocos años ha creado una serie de libros admirables que le revelan como una inteligencia de excepción en la árdua y nobilísima tarea de hallar nuevas formas exegéticas del pasado y el presente de la raza española e hispanoamericana, que ya tentó con altísimo poder a compatriotas suyos tan eminentes como Irving, Ticknor, Prescott, etc., etc.

Persistiendo en su empeño de crear un cuerpo de doctrina que tiene, en puridad, tanto de Historia como de Arte, cuerpo que se agrupará en varios volúmenes con el rótulo genérico de *El Nuevo Mundo*, Frank publica ahora su nueva obra titulada *América Hispana*, la cual está destinada a reverdecir los lauros anteriormente conquistados mediante las precedentes: *Nuestra América*, *España Virgen* y *El Redescubrimiento de América*.

Con *América Hispana* ofrece el célebre escritor su, hasta ahora, obra más ponderada, armónica e importante: obra en la que aparece patente no sólo el máximo deseo entusiasta de embeber el sentido, el alma histórica de un continente y una raza, sino el feliz resultado de la docta dedicación al estudio de las determinantes del mismo. Libro de

síntesis que, empero este su carácter esencial, imprime la sensación de lo completo y logrado por el feliz consorcio de las ideas y el verbo, destaca desde las primeras páginas su alto valor en ambos sentidos: estético y didáctico. Viene a constituir una visión panorámica, en el espacio y en el tiempo, de la mayor parte del Nuevo Continente, como es la descubierta y colonizada por España y Portugal en aquellos siglos áureos de la supremacía de la raza, que con tal gesta lograron el máximo patrimonio que puede contar un pueblo para su celebridad y supervivencia. De «retrato y perspectiva» la califica el propio autor, y, en efecto, *América Hispana* resulta ambas cosas, en la más elevada significación de dichas palabras, pues no sólo embebe admirablemente el sentido espiritual pretérito de sus pobladores, las características del suelo y las secuelas de los elementos de precedencia cultural e ideológica, sino que, apoyándose en los mismos, predice posibles detalles de evolución futura, y traza normas orientadoras de necesaria adopción por aquellos países que se debaten, incomprendidos.

Alienta todas las páginas de *América Hispana* un gran amor al motivo inspirador de la obra, así como el perfecto conocimiento del mismo, adquirido no sólo mediante el estudio de cuantos libros hablan de su pasado y de su potencialidad actual, sino también con el recorrido de su suelo, con la convivencia en sus ambientes—tan varios y diversos—, con la contemplación de sus horizontes de maravilla, sus paisajes y sus restos gloriosos de civilizaciones arcaicas y sorprendentes costumbres. De aquí que su enjuiciamiento sea tan certero, sus descripciones tan veraces y plásticas y su estilo tan colorido y brillante.

*América Hispana* se lee con el mayor deleite, dada su amenidad, su interés, cualidades que cuenta en proporción que pocas obras imaginativas superan.

Traducido excelentemente del inglés por León Felipe, este libro forma volumen de 290 páginas, tamaño 23 por 15 1/2 centímetros. Precio 10 pesetas el ejemplar. ESPASA-CALPE, S. A., Apartado 547, Madrid.

Extractos y otras referencias de estas obras, ●● darán en ediciones próximas.

## A propósito del último Persiflage

(Repertorio Americano, sábado 10 de setiembre)

Persiles cuenta algunas cosas interesantes acerca de la lengua etrusca. En un párrafo dice: «Los etruscos tenían un idioma cuyos fragmentos nadie, hasta la fecha, ha podido descifrar.» Copio una nota que se encuentra al pie de lo anterior: «En 1929 murió un filólogo alemán, a poco de anunciar, decían los periódicos, que había resuelto el misterio de las inscripciones etruscas que abundan en vasos y jarrones. No he vuelto a saber más de este suceso.» En mis estudios de Lingüística general, harto deficientes por cierto, me parece haber aprendido que el filólogo que anunció haber hecho semejante descubrimiento, fué el italiano *Trombetti*, que murió repentinamente en el río Nilo.

Agradecería mucho a Persiles que me dijera si mi memoria me ha traicionado.

Tica

San José, C. R.

### Agencias del

### REPERTORIO AMERICANO:

En la ciudad de Panamá:

Don Ernesto Latorre,  
Apartado No. 18, Panamá.  
R. de P.

En Santiago de Chile:

George Nascimento y Cía.,  
Casilla 2298, Santiago de Chile.  
Otra Dirección: Ahumada, 125.

En la ciudad de México:

Agencia Misrachi,  
Correos: Apartado 2430, México, D. F.  
México.  
Otra dirección: Avenida Juárez, 10.

En la ciudad de San Salvador:

Don Eugenio Díaz Berneond,  
Agencia General de Publicaciones.  
El Salvador.

En París:

León Sánchez Cuesta,  
Librairie, 10, Rue Gay-Lussac, 10.  
París. (Ve).

En Honduras:

Srta. Trinidad del Cid,  
Tegucigalpa,  
Honduras.

En Manizales, Colombia:

Don Benigno Cuesta, hijo,  
Interior Galerías, Manizales.  
Colombia.

En Barcelona:

Don Jorge Carrera Andrade,  
Travesía del Carril, 6, Barcelona:  
España

En Buenos Aires, Rep. A.:

Don Leonardo Glusberg,  
Rivera Indarte 1830.

Lic. MANUEL J. GRILLO hijo

(De la Universidad de Loyola, N. O., La., EE. UU.)

Atiende toda clase de análisis médicos:  
ORINA, SANGRE, HECES, ESPUTOS,  
PUS, JUGO GASTRICO, Etc.

en su LABORATORIO CLINICO,  
de 8 a 11 a. m. y de 1 a 5 p. m.

Recomendadas  
por la ciencia  
médica para:

Dispepsias,  
Hígado,  
Mal Aliento,  
Indigestión,  
Estreñimiento.



FIGURAS NACIONALES

# Eduardo Santos

= De Cromos. Bogotá =

La vida de Eduardo Santos sí que ha sido verdaderamente vida pública. Por esto mismo el país entero conoce tan de cerca al eminente periodista de quien me ocupo hoy lejos de las columnas de su gran diario, del cual ha sido él durante veinte años su propia conciencia.

Los americanos del norte, los yanquis, para hablar más claro, cuando quieren expresar un concepto alto, significativo, de algún individuo dicen que **tiene personalidad**. Y es que el americano ha hecho de esta palabra una fórmula concreta, rápida, expresiva, para enunciar en un solo término un conjunto de cualidades de aquellas que se forman por el propio esfuerzo personal, por el ejercicio de una voluntad ordenada puesta al servicio de la inteligencia y mezclada con ambición noble y prudente.

Pues bien. Entre los hombres del país, Eduardo Santos es una de las figuras que tiene mayor personalidad. Y es de esa condición suya de la cual se ha derivado el gran prestigio de que goza mercedamente en el país. Si alguien lograra quitar a Santos de sus manos lo que constituye su vida y su obra, **El Tiempo**, y si por un acontecimiento extraordinario su nombre se borrara del escalafón político y su fortuna se pudiera enunciar con una cifra modesta, aún continuaría siendo una de las más altas figuras y de las personalidades más sustantivas del país. Porque su prestigio, porque su fortuna personal, porque **El Tiempo**, son creaciones suyas, son el fruto de su esfuerzo, de su talento, de sus virtudes, de su ambición. Y a un hombre así se le pueden arrebatarse todas las cosas que él haya creado, pero con eso no se destruye la esencia, el fundamento de esas cosas; queda su personalidad, es decir, queda el creador, queda el cerebro, el productor de prestigio, de dinero o de gloria. En una palabra: queda el hombre.

Eduardo Santos ha sido y será, por encima de todas las cosas, periodista. El mismo lo ha dicho mil veces y ha comprobado otras tantas que esta es su mayor aspiración y será su mayor gloria. Su labor periodística llena casi completamente la historia del periodismo de este país en sus últimos veinte años. Y **El Tiempo** ha sido su trinchera y su obra. Su pluma vigilante y experta ha prestado al país servicios invaluable. Allí se han librado las más recias batallas en defensa de los intereses públicos, de las libertades ciudadanas, de todo cuanto se refiere a la prosperidad y al adelanto del país. Como simple labor cultural, un diario de la categoría de **El Tiempo** puede hacer en un mes una labor más dilatada y eficaz que la que haya realizado en cinco años la pesada rutina de nuestro ministerio de instrucción.

Y, aun cuando no quisiera decirlo en esta página, es preciso afirmar también que el liberalismo de Colombia ha tenido



Eduardo Santos

siempre en el gran diario bogotano su aliado, y en Eduardo Santos uno de sus más inteligentes conductores. Son muchos los que, en determinadas circunstancias han pensado de modo diferente. Muchas veces han sido censuradas por elementos liberales las campañas políticas y las actitudes de **El Tiempo**. Y si es verdad que deben existir errores en una labor tan prolongada y tan humana, ello se debe no seguramente a malicia o a incapacidad, sino a causas que ojos más serenos han logrado comprender y, posiblemente, disculpar. Es que son pocos los que aprecian lo peligroso y delicada que es la posición de un diarista; un hombre que tiene forzosamente la obligación de opinar no como la gran mayoría, en privado, sino en público y con la obligación muy aproximada de acertar. Por esto mientras que algunos tratan los grandes o los pequeños problemas en los salones de los clubs o en las mesas de los cafés, sin responsabilidad y sin la preocupación siquiera de acertar, el periodista ha escrito su concepto que pudo ser equivocado o estar inspirado en el acierto pero que, en todo caso, está sujeto a la responsabilidad y a la censura.

Por otra parte, el temperamento del director de **El Tiempo** no está hecho para la violencia. Espíritu moderado, dueño de sí mismo, Santos ha demostrado siempre, aún en las ocasiones en que ha sido víctima de la injuria procaz o del ataque cobarde, una dosis admirable de serenidad, de firmeza y de reflexión, que son sin duda las mayores condiciones de su excelente labor de periodista.

Indudablemente que como escritor, es decir, desde un punto de vista casi exclusivamente literario, muchos le superan. Y no podría ser de otra manera en este país que tiene tantos y tan altos

valores de la pluma; donde hay estilistas que manejan el idioma y las ideas en forma tan brillante y luminosa; donde trajinan por los caminos, no siempre sembrados de rosas del periodismo diario, plumas como las de Guillermo Camacho Carrizosa y Julio H. Palacio; y en donde Luis Cano, el mayor escritor político que tiene este país, asombra y regocija cotidianamente a los lectores de **El Espectador**, el gran diario de la tarde, en donde todavía vive y fructifica para honor del periodismo de Colombia y para honra del pensamiento nacional, el espíritu inmortal de Fidel Cano. Pero tomada en su gran conjunto la obra de Santos, por lo eficaz y por lo prolongada, por lo patriótica y perdurable; por cuanto tiene ella de nacional y de fecundo, es sin duda la mayor obra periodística que se haya realizado en Colombia.

Para quienes estudian y comprenden en su manifiesta totalidad el esfuerzo máximo y el sacrificio arduo que requiere hacer un diario como **El Tiempo**, para quienes compran un periódico no con el criterio superficial de leer el folletín, de enterarse de la vida social, de conocer los detalles del crimen reciente; para quienes leer un periódico representa un cotidiano y benéfico ejercicio intelectual; para quienes buscan allí las ideas y las noticias, lo fundamental y lo serio, para quienes se preocupan de los múltiples problemas que confronta el país y quieren llevar a diario en sus inteligencias y en sus corazones el detalle de todo cuanto sucede en el mundo en los campos de la industria, de las ideas, del arte, de los negocios o de la ciencia, un periódico tiene una significación y un valor muy apreciables, y representa un esfuerzo tan intenso y benéfico que bien merece ser retribuido no sólo con el dinero, que paga en ínfima escala los esfuerzos materiales, sino con la gloria que es la única recompensa posible para los servicios de la inteligencia.

Y en verdad que hacer un diario representa un gran sacrificio y requiere condiciones y capacidades especiales. Y hacer un diario que triunfe y que se imponga, que oriente y que refleje la opinión no de un grupo o de una escuela, sino de un país, es una ardua y tenaz labor de que muy pocos pueden ufanarse. Y si una empresa de esta naturaleza es obra de titanes en la propia capital de la República, donde todo empeño es posible y toda noble idea es fecunda, qué podrá decirse de quienes en otros sitios del país luchan con empeño que supera a todos los elogios por sostener y hacer triunfar publicaciones como **Relator** en el Valle y **La Nación** y **La Prensa** en Barranquilla, que son legítimos títulos de orgullo no sólo para el periodismo de Colombia sino para el de toda nuestra América? Bien merecen ellos los mejores laureles!

(Pasa a la página siguiente)

## Don Francisco Giner de los Ríos

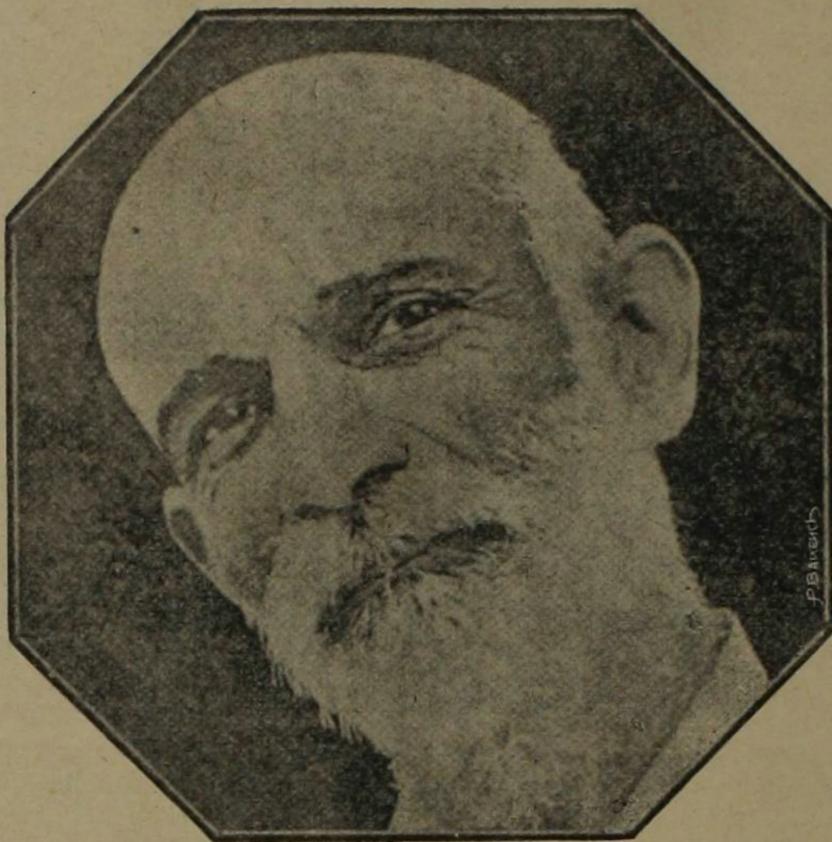
= Envío de la autora =

Don Francisco Giner de los Ríos es el que dentro del grupo de ensayistas españoles, puede decirse que tiene todas las cualidades de perpetuación. No hay dentro de su personalidad un solo detalle que no lo lleve a eternizarse.

**Armonía:** palabra suave, bella que en este hombre es fuerza integral, valor constructivo. Armonía entre él y su obra, armonía entre su credo y su actitud, armonía entre su teoría y su práctica. Y es esta posición de continuidad armoniosa la que despierta en nosotros la fe en él. Sabemos que su palabra evangélica se ha hecho carne. Sabemos que todas sus enseñanzas han culminado en la más perfecta realidad. Fernando de los Ríos, en este momento ha recogido su espíritu, concretándolo, en magnífica obra educativa y cultural en España. Ya antes Martí en Cuba y Sarmiento en la Argentina habían seguido de cerca al profeta de la armonía, llevando a la América Hispana su inspiración, su ideología y su ejemplaridad. Por eso, porque vemos estas realizaciones, creemos en él.  
¡Oh Armonía, espíritu de lo clásico, espíritu de lo bello, espíritu de lo trascendental, yo te bendigo!

**Guía espiritual:** maestro, forjador de corazones, modelador de conciencias, yo te saludo en la persona de don Francisco. ¡Quién más que tú como completo, como integrante! Veamos si no es así en su propio retrato:

«Pero otros, dotados de un carácter construido y consolidado, que diríamos en uni-



Giner de los Ríos

dad, no se satisfacen con el puro pensar, sino con el armonioso juego de todas sus potencias. La verdad de sus discursos; la rectitud de sus móviles; la pureza de su sentimiento; su ánimo sereno en la adversa fortuna; la firmeza de sus propósitos; el arte en el obrar; la medida y la moderación y el respeto a cosas y personas, dan una belleza, un atractivo, una poesía a esos espíritus, cualquiera que sea el alcance de sus fuerzas, que jamás iguala el aturcido sabio, a veces superior a ellos en inteligencia y en la obra que con ella produce, pero inferior siempre, como hombre, a

cualquiera de esos que, aun en el límite de la medianía, están seguros de no perder pie en el cieno de la vulgaridad». (1)

Este retrato suyo de hecho, enmarca las virtudes necesarias de un conductor de juventudes.

**Ansia:** sí, siento ansia de Giner de los Ríos. Inquietud de Giner de los Ríos. Leyendo su libro, *Estudios sobre educación*, me detenía en cada página y a manera de soliloquio formulaba mis propósitos:

1. Cultivaré la cordialidad y espontaneidad entre mis alumnos.
2. Usaré el método intuitivo,—socrático de indagación familiar, en vez de las antiguas formas expositivas y dogmáticas. No sólo instruiré, sino que educaré.
3. Pondré vitalidad—pasión—que la llama Maradiaga, alegría, movimiento, dentro del aula.
4. Haré obra de colaboración con los alumnos, obra viva de iniciativa e individualidad, obra de laboratorio, desarrollando el espíritu investigador.

Y así me decía, quiero como él, ser una gran educadora. Quiero regresar a mi país a hacer obra patriótica y obra humana, con la modestia, la devoción y la ternura del maestro Giner.

Este solo impulso inspirador es un valor efectivo que llevaré conmigo, a donde yo vaya. ¡Loado sea Dios que nos dio a San Giner!

Matilde Carranza

Universidad de Wisconsin, 4 de agosto de 1932.

(1) *Estudios sobre educación*, pág. 134.

### INDICE



#### LIBROS QUE LE INTERESAN:

N. Tokunaga: <i>La calle sin sol</i> . (Sensacional reportaje novelado de una huelga en el Japón). . . . .	4.00
Rabindranath Tagore: <i>El jardinero</i> . Pasta . . . . .	4.00
León Trotsky: <i>Cómo hicimos la Revolución de Octubre</i> . . . . .	2.00
Jaime Torres Bodet: <i>Proserpina rescatada</i> . . . . .	3.50
G. H. Wells: <i>El país de los ciegos</i> . Pasta . . . . .	4.00
Giovanni Papini: <i>Historia de Cristo</i> . . . . .	6.00
Luis Joubin: <i>Metamorfosis de los animales Marinos</i> . . . . .	6.50
Rudyard Kipling: <i>La Litera Fantástica</i> . Pasta . . . . .	3.50
Homero: <i>La Iliada</i> . . . . .	2.00

Solicítelos al Admor, del *Pep. Am.*

### Eduardo Santos

(Viene de la página anterior)

La obra de Santos, repito, es obra nacional y obra fecunda. Y es también obra liberal. El gran prestigio político de que dispone el ilustre periodista, es obra exclusivamente suya. Es solamente el desarrollo de su personalidad, es únicamente el esfuerzo consagrado de su inteligencia, de su tacto, de su profundo conocimiento del país.

Y paralela a ese prestigio, merecido y grande está la fuerza poderosa de *El Tiempo* que es, al decir de Antonio José Restrepo, "tribuna liberal moderada y por consiguiente incommovible". Es la labor de un hombre, es el esfuerzo de un patriota y de un gran luchador, y es, por sobre todo, la obra de una de las más claras conciencias y de las más altas cumbres morales que tiene la República.

Benjamín Triana

Imprenta LA TRIBUNA

### INDICE



#### ENTÉRESE Y ESCOJA

Romain Roland: <i>Vida de Rama Crishna</i> , (Ensayo sobre la Mística y La acción de la India Viviente). . . . .	\$ 3.00
N. Ognev: <i>El Diario de Costia Riabtsev</i> . . . . .	3.50
Eugenio D'Ors: <i>Oceanografía del Tedio</i> . . . . .	3.50
I. P. Pavlov: <i>Los Reflejos Condicionados</i> . Lecciones sobre la Función de los Grandes Hemisferios. . . . .	15.00
Bertrand Russell: <i>Los Problemas de la Filosofía</i> . Pasta . . . . .	3.25
Bertrand Russell: <i>El Panorama Científico</i> . . . . .	4.25
Teresa de la Parra: <i>Ifigenia</i> . Diario de una señorita que escribió porque se fastidiaba. . . . .	6.00
Daniel Halevy: <i>Nietzsche</i> . Pasta . . . . .	6.00

Solicítelos al Adr. del *Rep. Am.*